



ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 434 ENERO-MARZO 2023
VIII ÉPOCA
MIRANDA DE EBRO

CNT.ES



¡¡Estamos en la calle!!

ANTONIO DÍAZ | SECRETARÍA GENERAL DE LA CNT

Nos encontramos terminando el año y no está de más que hagamos balance de la presencia en la calle de la CNT.

«Si nos tocan a una nos tocan a todas» y qué mejor lugar para demostrarlo que en la calle.

Muchas victorias sindicales se fraguan entre las cuatro paredes del sindicato, pero donde se visibilizan y toman fuerza impli-cándonos a todas y permitiendo a todo el mundo conocer nuestros conflictos es en la calle.

- Las Palmas de Gran Canaria. Entró a trabajar una nueva camarera de piso en el Hotel Avenida de Canarias, donde ya había una Sección Sindical de la CNT. A los cuatro días, aun sin contrato, se le dijo que no iba a volver a trabajar allí, pues había estado en CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado). Ante esta situación injusta y discriminatoria, las compañeras de la Sección Sindical protestaron a la empresa, que respondió despidiendo a una de las integrantes y sancionando a otras dos. Piquete a las puertas del hotel el 18 de diciembre de 2021, donde se concentraron más de cincuenta personas durante unas dos horas, exigiendo la readmisión, la retirada de las sanciones y el cumplimiento de las reivindicaciones sindicales.

- 13 de febrero junto al Palacio de las Artes de Valencia se celebra la entrega de los premios Goya. La Sección de Artes Escénicas de CNT se manifiesta en pro de las mejoras en el convenio que han enviado al ministerio.

En la calle se defienden todos los oficios y no podía ser menos el de las artistas de la escena. Por la lucha y comentarios de nuestras compañeras sabemos que detrás de una obra escénica hay muchas trabajadoras en condiciones precarias.

- 8 de marzo. Por todo el estado español las compañeras de CNT lideran las reivindicaciones feministas de clase.

En la calle con nuestras compañeras, como cada año, gritando contra la persistente brecha salarial, contra la mayor incidencia del paro entre las mujeres, contra los contratos de menor duración que sufren más las mujeres y contra el reparto desigual de los cuidados que son asumidos con mucha mayor frecuencia por las mujeres y les obliga a asumir el doble de carga que a los hombres.

- 1º de mayo. Nuestra toma de la calle por excelencia. Poco nuevo se puede decir sobre el 1º de mayo, pero siempre volvemos para encontrarnos y reconocernos como clase obrera comprometida con la idea.

- La Suiza. 24 de Septiembre, Madrid. Manifestación multitudinaria en apoyo a las seis compañeras de Xixón.

No estamos dispuestas a ver cómo se tortura a nuestras compañeras con la incertidumbre durante cinco años de una condena por hacer sindicalismo. El conflicto empezó en la calle al realizar un piquete informativo para cuidar a otra compañera que estaba siendo acosada en su puesto de trabajo y no terminará hasta que nuestras compañeras queden totalmente libres de cargos.

- Domingo 2 de octubre. El Torno (Cáceres Norte). Décimo Día del Guerriller@. 12:00 acto homenaje a las guerrilleras en el mirador de la memoria. 14:00 comida fraternal y actuación musical de Txemi Prieto. Ese día recordando a nuestras compañeras y compañeros que lucharon por legarnos un futuro (nuestro presente) en el que el antifascismo siguiese vivo perpetuando la dignidad de la clase obrera.

- 19 de noviembre. Córdoba, Adra, Bilbo, Burgos, Ciudad Real, Donostia, Elx, Gasteiz, Iruña, Las Palmas de Gran Canaria, León, Madrid, Málaga, Menorca, Miranda de Ebro, Palma de Mallorca, Sabadell, Santander, Segovia, Teruel, Valencia, Valladolid. Concentraciones en las plazas públicas en apoyo de nuestras compañeras encausadas de Xixón, porque "Hacer sindicalismo no es delito".

De nuevo nos solidarizamos a lo largo de todos los territorios con nuestras compañeras, que se han convertido en todo un ejemplo de lucha acorde con los principios libertarios de los que hace gala esta organización.

- Jerez, 14 de diciembre, nueve de la mañana. Concentración frente al juzgado de lo social número 2 para visibilizar la repulsa contra el despido de nuestra compañera militante de CNT en la empresa Hamman Andalusi Baños Árabes tras haber apuntado las condiciones laborales indignas y peligrosas a las que era sometida.

Queda claro con estos someros ejemplos que somos una organización que se vale de la calle para realizar sus protestas. No nos gustan las moquetas y pedir prerrogativas para unos cuantos. Queremos la revolución social para acabar con el estado patriarcal y eso lo vamos a trabajar en los sindicatos y luego lo vamos a llevar a la calle las veces que hagan falta. Allí vamos a confluír todas para gritar bien alto. ¡Viva la lucha de la clase obrera! ¡Viva el anarcosindicalismo! ¡Viva la CNT!



El conflicto del Hammam Andalusí de Jerez

**POR ELENA ZURITA
CNT JEREZ**

Las puertas del Juzgado de lo Social de Jerez acogió una concentración de apoyo a una trabajadora de Hammam Andalusí de Jerez, antes del juicio que se iba a celebrar por el despido después de que esta denunciara que en las instalaciones no había protocolos antiacoso frente a posibles agresiones sexuales, entre otras cuestiones laborales. La dirección ha reconocido la improcedencia del despido y aumentará la indemnización a la compañera de CNT que, a su vez, desiste de seguir peleando la readmisión en este centro de trabajo en el casco histórico de Jerez. «Habría sido muy duro tener que volver, aunque seguiremos vigilantes para que ninguna sufra desprotección», explica.

Desde hace ya un año, un grupo de trabajadoras hemos luchado contra la política del miedo que hace esta empresa y hemos comenzado a exigir nuestros derechos. Me gustaría que hoy estuviésemos más mujeres aquí en pie, pero no ha podido ser. Hoy no hemos ganado por completo esta batalla. Pero hemos dado un paso muy importante para dar el mensaje que queríamos a las empresas. No todo vale. No podéis hacer y deshacer la vida de las trabajadoras a vuestro antojo. No somos de vuestra propiedad, no es vuestra mano la que nos da de comer, sino la nuestra. Nuestras manos, nuestro sudor y lamentablemente nuestras lágrimas. No podemos tolerar más amenazas y represalias por parte de las empresas.

Hacer sindicalismo es un derecho. Para mí es más que eso, es mi deber como trabajadora; luchar por mi dignidad y la de mis compañeras. Estamos aquí, estamos preparadas, nunca hemos sido tan fuertes, y juntas seremos imparables. Cada vez seremos más y no podréis con nosotras.

Por otro lado, me gustaría recalcar la situación que a menudo sufrimos las trabajadoras de los spas y balnearios. Estamos hartas de la sexualización de este trabajo por parte de clientes y de las em-

presas. Somos profesionales, terapeutas de spa, esteticistas y mujeres, no un reclamo de las empresas para que vendan más. ¿Por qué casi nunca se contratan hombres para estos puestos? Porque todavía hay clientes que no quieren que a sus mujeres las toque otro hombre, o porque se piensan que si fuerzan la situación pueden conseguir algo más de nosotras.

En esta empresa cada día que sabía que tenía un masaje de riesgo, con un hombre sola en una sala sin comunicación, sin un botón del pánico y trabajando en bañador pasaba las noches sin dormir. Esta situación me ha llevado al hospital en varias ocasiones. Es muy duro ir a trabajar sin saber si vas a tener que luchar para que no te toquen o algo peor. No teníamos ni un vestuario, nos cambiábamos en un pasillo delante de la oficina de los jefes. Hemos trabajado en bañador en pleno invierno y hemos hecho todo tipo de tareas. ¿Acaso no podemos protestar por esta situación y otras tantas?

Se acabó, una empresa no puede exponer a sus trabajadoras a agresiones sexuales deliberadamente y vamos a seguir luchando por nuestra protección. Hoy se cuestionan aquí demasiados derechos y algunos por desgracia no tienen cabida hoy dentro de la justicia, porque hay quien dice que no basta con la intención, que si no hay agresión física no hay acoso. Pero tenemos otras armas para esta lucha y las usaremos.

Hoy aquí solo podremos pelear contra la vulneración de los derechos fundamentales de las trabajadoras, que no es poco. Me han castigado por crear una sección sindical, por informar a mis compañeras de sus derechos, por luchar porque se nos respete, como empleadas y como mujeres, por exigir un protocolo contra el acoso sexual, por pedir unas camillas que pudiéramos adaptar a nuestra altura, por pedir que nos pongan herramientas adecuadas para realizar nuestro trabajo, por negarnos a lavar la ropa y los platos sucios de los jefes y, en general, por luchar por nuestra dignidad. Porque un día esas personas confundieron tener empleadas con tener sirvientas. Ya no estoy dentro de la empresa, me arrancaron las armas para luchar desde dentro. Pero tengo mis propias armas para luchar desde fuera, y eso seguiré haciendo como sindicato de clase para defender a las trabajadoras siempre que sea necesario.



Denuncia de las condiciones laborales a las afueras del Hammam Andalusí de Jerez. / CNT JEREZ.



El último paro patronal y sus excusas

POR JOSÉ VICENTE BUSTAMANTE
LA FELGUERA

Sin excusas. Así se queda la patronal cuando intenta, a partir del resultado del último paro acaecido, argumentar por el incumplimiento de los convenios laborales en detrimento de los derechos de los y las obreras.

Ya no les sirve esa vieja y rancia letanía del «esto no da para pagar lo que marca el convenio». El solo hecho de no haber secundado el último paro justifica que lo de ‘trabajar a pérdidas’ es un mero y cansino canto de sirena más. Quizás para dar pena a su ‘averdugado’ trabajador o trabajadora, esa que defiende a capa y espada las rancias letanías de esa opresora patronal.

Es hora de quitarse la venda de los ojos -incluso en algún caso incluso las orejeras- para poder ver más allá de la malintencionada argumentación de la patronal y así darse cuenta de que sólo son meras excusas ya por ellos mismos desacreditadas. Engaños basados en adulterados resultados económicos, para hacer parte del problema creado por la propia patronal, haciendo al asalariado

partícipe de sus malas praxis. Engaños, que su única intencionalidad es hacer creer a su plantilla y al resto de la sociedad que ellos son los verdaderos ‘salvapatrias’ por trabajar a pérdidas exponiendo su propio patrimonio, para sacar adelante la propia economía del Estado.

Pero la realidad camina en dirección contraria: ven el sector como el perfecto nicho de oportunidades, donde lucrarse vulnerando los derechos del obrero y la obrera. ¿Cómo? Por ejemplo, no pagando las dietas que por ley están obligados a pagar o no pagar las horas extraordinarias trabajadas con el fraude latente que conlleva esta práctica a las arcas del Estado.

Tras lo ocurrido en el último paro patronal, dando a entender, que no es verdad que trabajen, como cansinamente sostienen, ‘a pérdidas’, desde #cntransporteslafelguera alentamos y apoyamos la lucha de la clase obrera por la defensa y creación de sus derechos. Estos pasan por recoger los costes recogidos en las tablas salariales de los convenios laborales afines -firmados por entre otros por la propia patronal-.

Ya no tiene argumentos factibles y creíbles, porque no le sirve como excusa la rancia letanía del «esto no da para pagar el convenio». Si no paras para reclamar mejoras económicas en el sector se supone que aceptas el convenio laboral.

Ahora más que nunca, les convierte en

verdaderos esclavizadores del obrero en el sector, por eso, y por muchas otras razones animamos y buscamos la unión entre la clase trabajadora, la lucha por la defensa de sus derechos.

Alentamos, a su vez, a hacer más atractivo el sector para las, necesarias y a su vez obligadas, generaciones venideras. Sin ellas no habrá relevo generacional. De esta manera, tendrán poco campo de batalla aquellos patrones que solo ven en el sector su particular nicho de enriquecimiento vulnerando los derechos de los trabajadores, sin pudor ni empatía alguna.

Porque nuestras horas son nuestro trabajo, nunca un aval barato para que ellos se enriquezcan.

Porque el derecho a las dietas está firmado y recogido en el convenio laboral, incumplirlo es convertirse en potenciales delincuentes laborales.

Porque ya está bien de engaños y esclavizar.

Contra todo esto, animamos a las y los obreros a crear asambleas en sus centros de trabajo o en las plazas del pueblo, si fuese necesario, para aunar fuerzas y así reclamar sus derechos. Entre ellos el cobro íntegro de las tablas salariales de los convenios, como el resto de derechos.

Recordad: nunca se puede ir de la mano del propio verdugo a defender nuestros derechos.

Camiones inmovilizados
en el paro patronal
de marzo de 2022/
INTERNET



Re-Read explota, vigila y abusa de las trabajadoras

POR CONCEPCIÓN
MARTÍN
SALAMANCA

A finales de verano nuestra compañera acudía a una entrevista de trabajo a la tienda de libros de segunda mano de la franquicia Re-Read en Salamanca. Esta primera entrevista fue tan bien que, al final del día, la compañera recibió una llamada comunicándole que había sido seleccionada para el puesto e indicándole que al día siguiente empezaría su periodo de prueba. Las condiciones pactadas fueron que la trabajadora estaría dada de alta en la seguridad social desde ese mismo día, comienzo de la relación laboral, y que su jornada de trabajo sería de lunes a viernes, en horario de 17 a 20:30h y sábados de 10:30 a 14:00h y de 17:00 a 20:30h. A pesar de ello, cuando la empresaria le da el contrato a firmar a la trabajadora, la fecha de inicio que aparece en el mismo es de tres días más tarde quedando, por tanto, 14 horas trabajadas fuera del contrato, ya que esos primeros días la trabajadora había realizado jornadas completas.

Además, la empresaria exigía a la trabajadora no disponer de días propios por enfermedad u otra circunstancia. Tampoco tenía posibilidad de decidir cuándo librar sus vacaciones anuales, pudiendo la trabajadora elegir 15 de esos días, siempre que no fueran más de 7 consecutivos. Muy pronto la empresaria empezó a exigir a la trabajadora que se acercase a la tienda antes de comenzar el turno, para realizar la apertura del establecimiento. De igual manera, si la librería cerraba a las 20:30h, la trabajadora tenía que quedarse a hacer caja y arreglar la tienda (colocar estanterías, fregar, etc.), lo que suponía más de 30 minutos de trabajo diario no remunerado.



Piquete en Re-Read de Salamanca / CNT SALAMANCA.

Otras veces la jefa obligaba a la empleada a acudir a la tienda en horario de mañana, durante su descanso, para darle instrucciones relativas al trabajo. También se comunicaba con la trabajadora mediante su WhatsApp personal, fuera del horario laboral, vulnerando así su derecho a la desconexión digital y la controlaba a través de cámaras de vídeo vigilancia durante toda su jornada. Por si esto fuera poco, trataba de anular emocionalmente a la trabajadora con comportamientos maternalistas y conductas pasivo-agresivas. Además hemos tenido constancia de que

en otras ocasiones la jefa ha ejercido un fuerte control a través de las cámaras de vídeo vigilancia y que ha llevado a cabo tratos vejatorios hacia otros trabajadores, por lo que se trata de un patrón de comportamiento habitual.

En vista de todo esto, la compañera decide poner fin a su relación laboral con la empresa y, tras hablar con la jefa, presenta su carta de despido voluntario. Durante esta conversación la compañera pregunta sobre las horas trabajadas fuera del contrato, a lo que la jefa contesta que no tiene intención de abonarlas e, ignorando la renuncia voluntaria, es despedida. Tras esto, la compañera trata de hablar con la empresa en varias ocasiones, obteniendo por única respuesta que las horas trabajadas fuera de contrato fueron en concepto de trabajo voluntario y que en ningún momento le obligaron a hacerlas, lo que lleva a la trabajadora a ponerse en contacto con el sindicato.

Los compañeros de la asesoría laboral del sindicato comprobamos que el finiquito no recoge todas las horas trabajadas y que además presenta un exceso de deducciones en concepto de vacaciones para, posteriormente, tratar de ponernos en contacto, sin

éxito, con la empresa. Finalmente, decidimos abrir conflicto con ésta y cursar denuncia ante la oficina de Mediación, Arbitraje y Conciliación.

Semanas más tarde, ante la campaña informativa llevada a cabo tanto en las intermediaciones de la librería, como en redes sociales, y gracias también a la solidaridad mostrada por las compañeras del sindicato en otras ciudades —que realizaron repartos de octavillas en otras tiendas de la franquicia—, y que sabemos tuvo un impacto muy importante, la empresa accedió a pagar lo adeudado a la trabajadora.

La estrategia de Taxi Line: represión y denuncias

POR SECCIÓN DEL TAXI CNT BARCELONA
BARCELONA

El caso de 'Taxi Line' empezó con un conflicto laboral el 27 de enero de 2019, por parte de tres teleoperadoras cansadas de sufrir malas condiciones laborales y de ver como sus derechos eran pisoteados por la empresa. Las tres trabajadoras, ya afiliadas a CNT Barcelona, deciden constituir una sección sindical y una tabla reivindicativa emplazando a la empresa a dialogar sobre su situación laboral.

La reacción de Taxi Line, en lugar del diálogo, es la represión sindical despidiendo de inmediato de las tres trabajadoras sin ningún aviso por escrito y sin darles 15 días de preaviso que marca la ley. Taxi Line no solo despide a las tres trabajadoras, si no que, además, interroga al resto de trabajadoras para ver quién más está afiliada al sindicato, como si fuera una caza de brujas buscando 'herejes sindicalistas'.

Ante la grave situación de las tres trabajadoras despedidas, en CNT Barcelona vemos claramente un caso de represión sindical por parte de una empresa que no tolera ningún tipo de actividad sindical, ni de organización de sus trabajadores. Decidimos protestar delante de la empresa -de forma pacífica como siempre hacemos- ante unos despidos totalmente injustificados.

La concentración en la calle delante de la empresa, con las tres trabajadoras y algunos compañeros y compañeras de CNT Barcelona, es reprimida por parte de Taxi Line tirando agua con una manguera en pleno invierno, impidiendo el ejercicio del derecho a la libertad sindical como sindicato legalmente constituido. Una vez más, Taxi Line en lugar de dialogar, hacen uso de la violencia y la represión contra las tres trabajadoras y los compañeros de CNT Barcelona concentrados en la calle.

La situación de la concentración se volvió violenta por momentos al intentar evitar que sigan mojando a los y las compañeras que protestaban. Uno de los empresarios de Taxi Line se abalanzó sobre uno de los compañeros, que acabó tirándolo en el suelo y amparado por otras dos personas de la empresa que salieron cla-

ramente a defender al empresario. Se producen insultos, agresiones y empujones entre el empresario, los dos individuos de Taxi Line y las personas manifestantes de CNT. Con la llegada de los Mosos de Esquadra la situación se tranquiliza, pero el sindicato decide denunciar a Taxi Line por las agresiones y por los despidos improcedentes.

Lejos de amedrentar el movimiento sindicalista, se realizan dos concentraciones más delante de la empresa. Estas dos veces, sin incidentes. Se intenta, además, de manera telefónica contactar con la empresa para dialogar sin resultado alguno. Taxi Line como represalia a las concentraciones de protesta, denuncia con varias querrelas criminales a las tres trabajadoras y a dos compañeros de CNT Barcelona, con las acusaciones de supuestas coacciones, amenazas, daños y revelación de secretos de empresa.

No solo despide a las tres trabajadoras de forma improcedente si no que también las denuncia con querrelas criminales reclamándoles dinero por daños y prejuicios. Tácticas de represión sindical y de denuncias penales en lugar de dialogar y res-

TÁCTICAS DE REPRESIÓN SINDICAL Y DE DENUNCIAS PENALES EN LUGAR DE RESPETAR LOS DERECHOS LABORALES FUNDAMENTALES ES LA ESTRATEGIA UTILIZADA POR TAXI LINE

petar derechos laborales fundamentales es la estrategia utilizada por Taxi Line. A las concentraciones de protesta en la calle Taxi Line los llama 'escraches'. A las reivindicaciones laborales les llaman 'acoso' y campaña de 'desprestigio'. A las llamadas de teléfono para dialogar les llaman 'intento de hundir y colapsar' la empresa.

Inventan todo un montaje lleno de mentiras y acusaciones falsas contra las trabajadoras y los dos compañeros de CNT, para ocultar el despido improcedente de tres trabajadoras y la vulneración de derechos laborales.

Finalmente, el juicio laboral por los despidos de toda la sección sindical de

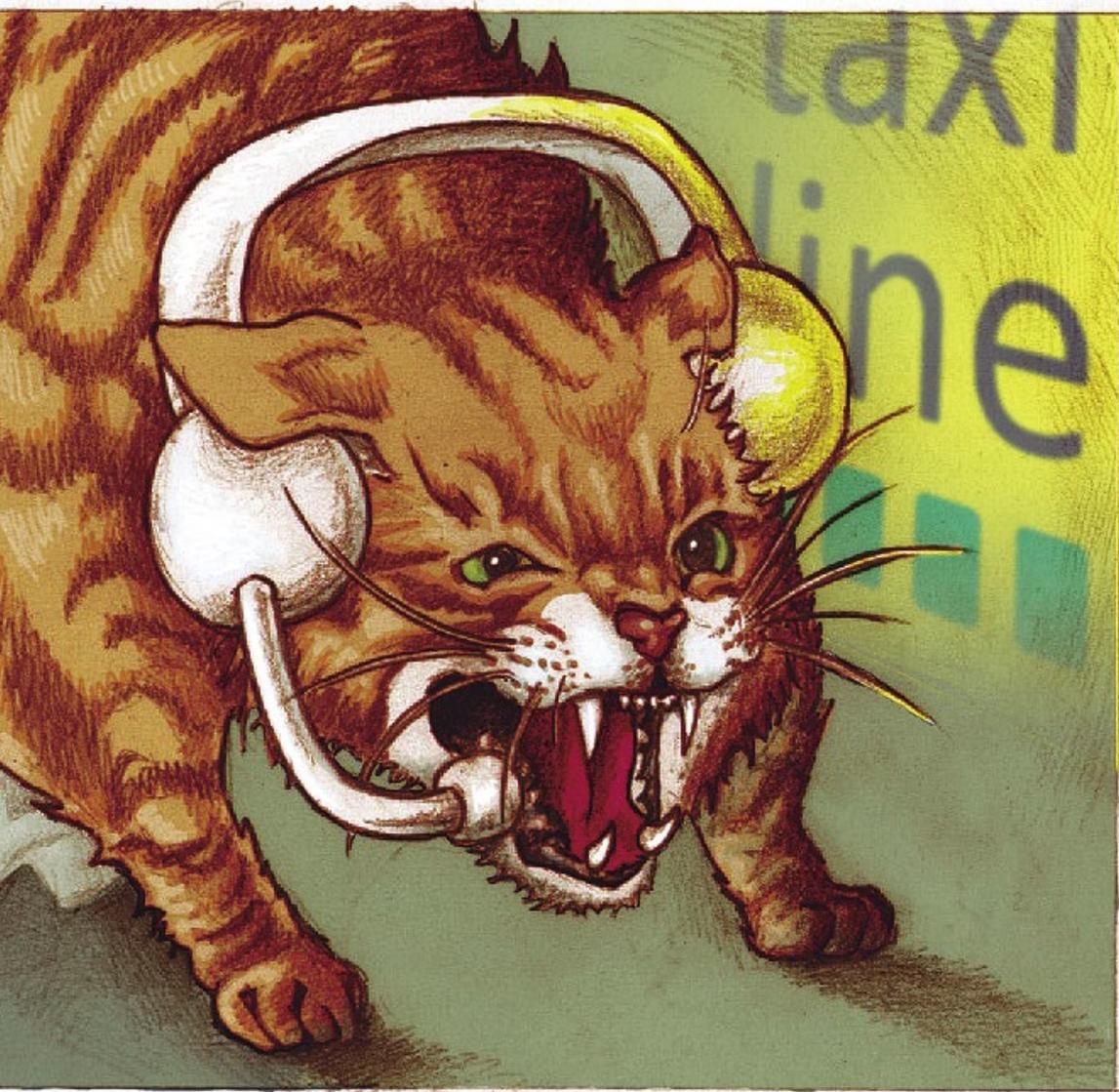


CNT en la mercantil Taxi Line se produjeron en junio de 2021, aportando pruebas sobre los despidos improcedentes y solicitando el despido nulo. La sentencia del juzgado de lo social numero 14 es un despido nulo a favor de las trabajadoras de la sección de la CNT.

La empresa deberá readmitir a las trabajadoras en su puesto de trabajo y pagarles los salarios de tramitación de todo el tiempo que fueron despedidas, desde 2019 hasta ahora. Taxi Line ha recurrido

dicalistas de CNT Barcelona. La sentencia del Juzgado de lo penal numero 22 fue la absolución de todos los cargos hacia las trabajadoras y los dos compañeros de CNT Barcelona. Únicamente ha sido condenado a pagar una multa, un compañero de CNT por un delito leve de lesiones, cuando todo lo que hizo este compañero fue defenderse del agua que le estaban tirando al intentar quitarles la manguera.

Con esta sentencia en firme concluye el caso claramente a favor de las tra-



EL BELLOTERO

LA SENTENCIA DEL JUZGADO DE LO PENAL NUMERO 22 FUE LA ABSOLUCIÓN DE TODOS LOS CARGOS HACIA LAS TRABAJADORAS Y LOS DOS COMPAÑEROS DE CNT BARCELONA.

la sentencia. Solo queda esperar qué dice el Tribunal Superior ante el recurso de apelación de la empresa.

Respecto a las denuncias de Taxi Line contra el sindicato y las trabajadoras, el juicio penal se produjo el pasado 2 de noviembre. La empresa pedía penas de cárcel y fuertes multas para los y las sin-

bajadoras que decidieron defender sus derechos en lugar de callar y resignarse a las imposiciones de la empresa. A los señores de Taxi Line les recomendamos que, para la próxima vez, hagan las cosas mejor. Dialogar siempre es menos costoso que vulnerar y reprimir derechos laborales.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Vamos a por el 2023

ACABAMOS de celebrar un nuevo Congreso en el que ha estado muy presente la que con toda seguridad es la noticia sindical más destacada de los últimos meses: nuestras compañeras de la CNT de Xixón encausadas por el conflicto de la pastelería La Suiza. Un conflicto sindical que hemos trasladado a la calle dándole una visibilidad que rompe el hermetismo de los despachos y los Juzgados.

La calle es nuestra zona militante, nuestro lugar de reivindicación, de movilización, de clamar la vigencia permanente de la lucha de clases. La calle, como espacio público real en contraste con la ficción virtual de teóricas sociedades democráticas, incomoda a la patronal. No es su franja de confort. Su bienestar reside en el mutismo de las relaciones laborales desarrolladas a su antojo dentro de los centros de trabajo merced a una legislación que le es claramente favorable. Incluso asume la posibilidad de resoluciones por la vía judicial, aunque le sean adversas. Mientras no se desborde ese perímetro (empresa, juzgado), el empalago característico de despacho que responde al nombre de paz social, enténdase pasividad de la población, está garantizado.

Pero no es menos cierto que alrededor de la patronal sí que revolotea su particular concepto de calle asociado a la extinción del contrato, al despido propiamente dicho, lo que se conoce en el argot de cualquier edad y condición social como «te vas a la puta calle».

Cuando su «te vas a la puta calle», sin ruidos ni estridencias, lo transformamos en nuestro «a la calle», con toda nuestra maquinaria publicitaria quebramos la placentera posición de quienes viven de la explotación y pasamos a crear la suficiente incomodidad como para atemorizarles ante la visualización de lo que les puede suceder si pierden el control.

En la calle, el anonimato de la conflictividad laboral desaparece; se le pone nombre y apellidos a quienes causan daño, perjuicio, dolor, angustia y eso les jode; el territorio confortable de la patronal se desmorona y quedan al descubierto sus tropelías, sus excesos, sus nullos remordimientos a la hora de fracturar proyectos de vida un día sí y otro también. En ese escenario, la patronal no pasa de ser insignificante mientras que la clase trabajadora acrecienta su capacidad transformadora, su poder intrínseco para crear una sociedad igualitaria. Nuestro «a la calle» aplasta a su «a la puta calle», y lo saben.



KARMA

SALUD MENTAL

CUESTIÓN DE GÉNERO Y CLASE

POR ESTER BARAHONA URRUCHI
MIRANDA DE EBRO

Con muy mala cara entra una mañana en nuestro centro. Nos dice que no puede más, que quisiera desaparecer. Lleva muchos años encadenando y compaginando trabajos de horas sueltas, pendiente de notificarlo todo al SEPE para que no la sancionen, porque cobra una ayuda ínfima y se la recortan cada vez que encuentra una hora de trabajo más. Una de las empresas no le está pagando el dinero del transporte hasta el polígono, nos cuenta que está perdiendo dinero. Además, le inunda la rabia cuando piensa que las empresas puedan estar beneficiándose de su certificado de discapacidad, que esta circunstancia sirva también para pagarle menos dinero, en base a un convenio peor. No para de llorar, tiembla. Nunca la hemos visto así, aunque hace tiempo que hemos detectado señales de que su vaso se está llenando. Es una mujer fuerte con experiencias duras a su espalda. La admiramos y la queremos porque, además, es cariñosa y agradecida con nosotras por el apoyo que intentamos prestarle. Esa mañana solo podemos decirle que tiene razón, que no hay derecho y que todo es una mierda. Habla un rato con la psicóloga. Detecta que está al límite. Tiene el autoestima bajo tierra.

Por suerte este caso tuvo un final modestamente feliz. Precario, pero feliz al fin y al cabo. Poco después de aquella mañana llegó una oferta de empleo que, finalmente, consiguió ella. Un contrato estable, jornada casi completa. Pronto dejó de necesitar la terapia. Entra muchas mañanas riéndose. A veces despotrica de su sueldo, con razón. No pierde de vista que sigue siendo precaria y pobre, pero la situación se ha aflojado mucho y, con ella, el estado de su salud mental. Son muchas las discriminaciones que la atraviesan, que vienen a encontrarse en su cuerpo y en su vida. Seguirán atravesándola, pero ella ha tenido acceso a la pequeña pócima que necesitaba para seguir peleándose la vida con fuerza y humor.

Otros casos nunca llegan a desenredarse. El vaso se llena irremediadamente y no aparece ninguna solución. Ningún golpe de suerte. Ningún tren al que subir y que permita cambiar un poco las condiciones vitales. Y sí, estamos llamando 'golpe de suerte' a acceder a un trabajo con un sueldo bajo y un convenio lamentable. Pero es que muchas personas, especial-

mente mujeres, están fuera también de eso.

A estas alturas no hace falta argumentar demasiado que todo lo que tiene que ver con la salud no es ajeno en absoluto a las cuestiones de clase social, renta y género. Y sabemos también que cuando hablamos de salud, debemos entender que se incluye la salud mental. Sin embargo, lanzar un mensaje que estreche la relación de la salud mental con la situación socioeconómica de las personas, puede resultar peligroso si no se explica teniendo en cuenta distintos factores. Corremos el riesgo de que las personas que se sienten incluidas (con razones objetivas o sin ellas) en las categorías de clase media o alta, crean que la salud mental es algo totalmente ajeno, una cosa de pobres que no les puede ocurrir.

SE SABE QUE CUANTO MAYOR ES EL ESTIGMA DE UNA PERSONA, Y MÁS FUERTES SUS PREJUICIOS SOBRE LAS CUESTIONES DE SALUD MENTAL, MÁS RESISTENCIA MUESTRA PARA IDENTIFICAR, RECONOCER Y ACEPTAR UNA SITUACIÓN COMPLEJA EN SU PROPIA PERSONA O EN SUS SERES QUERIDOS. ESTO RETRASA EL MOMENTO DE PEDIR AYUDA Y EMPEORA LA PERSPECTIVA EN LA RECUPERACIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA

Lo mismo ocurre con el género, corremos el riesgo de que muchos hombres piensen, o sigan pensando, que los malestares psíquicos son cosas que les pasan a las mujeres. Esto sucede debido al componente de fuerte estigma social que acompaña a los problemas de salud mental. Se sabe que cuanto mayor es el estigma de una persona, y más fuertes sus prejuicios sobre las cuestiones de salud mental, más resistencia muestra para identificar, reconocer y aceptar una situación compleja de salud mental en su propia persona o en sus seres queridos. Esto retrasa el momento de pedir

► SIGUE EN PÁGINA 10

► VIENE DE PÁGINA 9

ayuda y por lo tanto empeora la perspectiva en la recuperación de la calidad de vida.

Pero también sabemos que cuando las clases humildes identifican un problema y piden ayuda, el sistema público tarda meses en ofrecerles atención. Después, esta atención es precaria, escasa, mal planteada e insuficiente.

Tras la pandemia, y gracias al empuje de una generación que viene hablando sin tapujos de la salud mental, se han visibilizado algunas cuestiones relacionadas con los malestares psíquicos. Pero solo algunas cuestiones y algunas realidades. Son el estrés, la ansiedad y la depresión las tres palabras de las que hemos empezado a oír hablar en los medios, redes sociales y otros entornos. Pero existen otras formas de sufrimiento psíquico por las que se sigue pasando de puntillas, debido, de nuevo, al estigma. Un estigma que, en lugar de desaparecer del todo, corre el riesgo de quedarse instalado en las experiencias que tienen que ver fundamentalmente con la psicosis, y en otras realidades invisibilizadas o ridiculizadas, como los trastornos límites o el trastorno obsesivo compulsivo.

Además, el hecho de que se esté hablando de salud mental no se está viendo correspondido por un incremento de recursos públicos. Por eso, como indicábamos más arriba, las primeras consultas en psiquiatría (con la psicóloga o la psiquiatra) tardan mucho en llegar. Y las consultas sucesivas también. El vínculo y el contexto de confianza y seguridad que tienen que generarse entre terapeuta y afectada, son ciencia ficción, un acto de fe, cuando las visitas son cada cuatro meses. Por ello, las personas cuyas rentas les permiten, haciendo un mayor o menor esfuerzo, recurrir al circuito privado, suelen hacerlo. En este esfuerzo, muchas familias ven su situación económica comprometida. Aún así, quienes recurren al circuito privado, se convierten en seres privilegiados al otro lado de la línea que separa a quienes pueden tratar sus malestares psíquicos y quienes no pueden hacerlo. Esta imposibilidad de acceder a una terapia efectiva hace que los problemas de salud mental se arrastren, a veces de por vida.

Con esta cuestión, en muchos casos, se entra en una rueda. Una fortísima inercia que es difícil detener. La pobreza o la precariedad impiden el acceso a tratamiento, y el malestar dificulta muchísimo la mejora de nuestra situación socio económica y laboral. El acceso al empleo, así como mantenerlo en el tiempo, en el caso de las personas con problemas graves de salud mental, es complejo. Una ecuación en la que debemos incluir estigma, tabú, capitalismo y productividad.

El mercado laboral es un campo abonado para los malestares psíquicos. Es un lugar hostil para quienes ya los padecen, y una fábrica de nuevos malestares para quienes no los habían sufrido antes. Pero no solo eso, el desempleo y la falta de oportunidades laborales también lo son.

Aceptando todas estas premisas, estamos aceptando que los factores sociales tienen mucho peso dentro de la salud mental. No es

EL BELLOTERO



EL MERCADO LABORAL ES UN LUGAR HOSTIL PARA QUIENES PADECEN ESTAS ENFERMEDADES, Y UNA FÁBRICA DE NUEVOS MALESTARES PARA QUIENES NO LAS TIENEN

algo nuevo, sin embargo en la práctica existe cierta resistencia, social y médica, para aceptar estos factores como causas, desencadenantes o agravantes de los malestares psíquicos. Si sumamos, por un lado, la perspectiva biomédica en salud mental, que pone el peso en los factores biológicos, y por otro una sociedad meritocrática, que viene a decirnos que cada uno tiene lo que se merece, o lo que le toca, el resultado es un imaginario colectivo en el que quien enferma o sufre, es por su propia responsabilidad o por su carga genética. Ni rastro de las condiciones de vida, experiencias y violencias enmarcadas en contextos socio económicos, culturales y de estructura familiar, que poco o nada tienen que ver con las elecciones, decisiones y genética de cada uno.

Cuando hablamos de contexto social no hablamos solo de dinero. Es decir, no estamos hablando exclusivamente de pobreza

cuando hablamos de que los contextos forjan nuestra salud mental. Claro que vivir en un entorno de pobreza, en la infancia o en la edad adulta, puede acarrear malestares psíquicos en el momento y en el futuro, pero el contexto social también es determinante cuando nos alejamos de la pobreza extrema o de la precariedad. Esto es así por que los factores sociales son muchos, y porque de todo lo que influye en nuestros malestares psíquicos, una de las cosas que más peso parece tener es el carácter individualista del mundo en el que vivimos.

Muchos estudios apuntan a que es la falta de redes de apoyo la que genera o agrava los malestares. Esto no quiere decir que la responsabilidad sea del entorno directo de la persona con un problema de salud mental. No se trata simplemente de que alguien tenga una familia que haya



MUCHAS PERSONAS Y COLECTIVOS ESTÁN PONIENDO SUS ESFUERZOS EN GENERAR REDES Y CONSTRUIR REFUGIOS DONDE SEA POSIBLE EXPRESARSE Y RECIBIR APOYO

sabido/podido, o no, prestar el apoyo necesario. No, esto va de que vivimos en un modelo social que vierte sobre las personas muchas exigencias y muy pocos cuidados.

Por eso, muchas personas y colectivos están poniendo sus esfuerzos en generar redes. Construir refugios donde sea posible expresarse y recibir el apoyo necesario. Las organizaciones que trabajan en el ámbito de la salud mental (asociaciones, colectivos, Grupos de Apoyo Mutuo), suponen un lugar de confianza para muchas personas afectadas y para sus familiares y amigas, que a veces se sienten muy solas en medio de un sistema que genera malestares y que, lejos de ofrecer las herramientas para sanarlos, los perpetúa con la precariedad de las condiciones de vida y una pésima atención pública.

Hemos aceptado que muchos males-

tares psíquicos son patologías crónicas, porque seguramente es más sencillo y más rentable que asumir que las condiciones vitales son, en muchísimas ocasiones, las que están detrás del malestar. Cambiar estas circunstancias, en muchas ocasiones, significa dinamitar algún pilar fundamental del heteropatriarcado neoliberal: romper con la familia, la pareja, el mercado laboral, los roles de género, las expectativas de éxito... Y siendo sinceras, sabemos que hacer algo así es casi imposible cuando no hay una red firme bajo nuestros pies, y un montón de manos arropándonos.

Por todo ello, mientras seguimos pidiendo acceso a terapias dignas y gratuitas, seguiremos construyendo una red de redes, urbanas y rurales, dónde poder encontrarnos con las demás y a nosotras mismas, y donde poder nombrar nuestros malestares a la vez que buscamos alternativas.

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

El sindicato, está siempre en la calle

HACE DÍAS, por cosas de la vida, me pidieron tres hermanas del barrio que las llevase en el coche a ver a una vidente muy buena. Entramos, me siento atrás y -por resumir- la pitonisa sin bola de cristal, cuervo, o retrato de Jesús, es una joven. Bata blanca, reloj dorado, tatuajes en el cuello, piercings... En lugar de Tarot usa un Mac. Para quien no conozca el método, las sabias hacen preguntas sin que lo parezca. Sonscan información que luego devuelven en forma de acertijo...

La vidente: «Veo un hombre moreno, uy, te está dando muchos problemas». La suplicante: «¡Mi hijo!, ¡míralo, el joputa t'ol día tirao sin hacer ná!». Las hermanas: «¡ay ay ay!» «También veo una obra, hay que reparar cosas», dice la evidente. «¡Uaaah nooo! ¡alpañiles otra vez nooo!». «Y veo que tienes que arreglar papeles». «¡Ayyy dios miiño!». Y así sigue la cosa un rato con la pitonisa sacando problemas hasta que llega el colofón. Y entonces le pregunta la suplicante «¡aaay Señor! ¡qué puedo hacer que mejore la cosa!». «¿Tú tienes ordenador?» «Uy, yo no me manejo». «Vale, pues compras dos velas blancas y se las pones a San Judas Tadeo. Si ves que está muy solicitado, te vas a San Cayetano, que está un poco más pallá y siempre está solo, y es tan efectivo como San Judas. Ponle una vela bien gorda».

Mientras las hermanas salen para hacer la aportación (diez euros), me hago el lento con la muchacha y le pregunto: «Oye ¿y tienes muchos casos de estos?». Me responde echando humo «pa rellená la solisítu der ingreso mínimo, madre con paralís, hijo parao, artrosis, tíos cabrones, niños con TLP, sin un duro, obras en la casa, buscando una pareja normal, puuuf, hay la tira».

A lo que voy es que en 2010 se formó el 15-M. Miles de personas protestando. Luego llegó Podemos afirmando que sólo desde el Poder se cambian las cosas. Ahora tenemos Gobierno de Progreso, y para hacer la solicitud del Ingreso Mínimo Vital, por ejemplo, uno tiene que cortarse las venas y dar medio litro de sangre a Satanás. No se atiende sin cita previa. Declaración de la renta. Sa colgao la web. Inténtelo más tarde con sus muertos. No reúne los requisitos.

Desengañaos. Los políticos y empresarios responden a estímulos. Si ven que la calle la lía parda, se ponen a rascarse la cartera. Si todo va como una seda y el personal aguanta, te puedes morir de pena. Y salir a la calle, no es solo ir a manifestaciones. La calle es el lugar donde nos conocemos en persona, nos vinculamos, definimos nuestros problemas y encontramos soluciones colectivas. La calle forja al pueblo, y el sindicato forja militantes. Ese es el ámbito de nuestra política callejera. Porque esperar que políticos profesionales arreglen algo de este mundo, es aún más ingenuo que ponerle velas a San Judas. O a San Cayetano. O ya puestos, a ambos.

ELENA ZURITA



LAS NUEVAS TRAMPAS EMPRESARIALES TRAS LA REFORMA LABORAL

POR LUIS ROYUELA
ARANDA



a última reforma laboral ha tenido resultados que, pese a nuestra desconfianza en la clase política, tenemos que calificar como positivos. La contratación indefinida ha subido del 10% habitual al 48% el pasado mes de abril. El número de contratos ha bajado en un millón desde los dos millones que se firmaban durante un mes previo a la reforma. Los contratos de menos de siete días se han reducido en un 38,3% desde agosto de 2019. Pero estos datos tienen sus sombras.

1. Se pagan menos horas de trabajo. Según las cifras conocidas del SEPE desde enero hasta agosto el número de contratos indefinidos a tiempo parcial se ha multiplicado por 3,5 en comparación con idéntico periodo de 2019. Esto quiere decir que aumenta la contratación indefinida pero que las horas trabajadas y cobradas no tienen por qué crecer. Ser indefinido no significa no ser preca-

rio. Seguramente todas conocemos compañeras en hostelería, conocida por el incumplimiento de contratos y horas efectivamente trabajadas. Por otro lado, los fijos discontinuos han aumentado un 8,5%, que son, en realidad, contratos a tiempo parcial «acumulado en el año», como dice Miguel Ángel Malo Ocaña, profesor de Economía de la Universidad de Salamanca. Sabremos si estos contratos son fraudulentos si estas trabajadoras vuelven a ser llamadas a su puesto en la siguiente temporada.

2. Despidos a coste cero dentro del periodo de prueba. El Ministerio de Trabajo ofrece datos sobre el número de personas que piden la prestación de desempleo tras no haber superado el periodo de prueba. De enero a julio sumaron 24.480 personas, un 38% más que en el mismo periodo de 2021, pero aún un 23,8% por debajo de 2019. Y es necesario

señalar que la última reforma no tocó las indemnizaciones por despido. Esto supone que, en el estado español, despedir sigue siendo relativamente barato. No existe mejor medida para garantizar la estabilidad de los puestos de trabajo que dificultar el despido. Y una de las cosas que más lo dificultan es encarecerlo.

- 3. Los contratos temporales siguen existiendo.** La modalidad de contrato de trabajo más corta, de 7 días, está penalizada por la reforma. La solución de las empresas ha sido pasar al siguiente tramo, de 7 a 15 días. Los contratos de entre una y dos semanas suman 639.417, un 11% más que el año pasado y un 0,5% más que antes de la pandemia.
- 4. Se despide los viernes y se contrata los lunes.** El 1 de agosto se dieron en la Seguridad Social 282.355 altas frente a 339.960 bajas. El último día del mes perdieron su trabajo 320.052 personas. Cada lunes las cifras de altas y bajas multiplican por tres las de cualquier otro día. Se sigue contratando por meses o semanas.

Se reparten pequeños premios, pero nunca se reparte el 'Gordo'. Esto mantiene a la población del estrato inferior enganchada a la esperanza, aplaca sus deseos de rebelarse y les hace olvidar sus miserias.

El objetivo de estas reformas es el mismo. Nos dan pequeñas migajas del pastel y con eso consiguen que nos calmemos. Tenemos en la Moncloa al gobierno más progresista de la democracia, tenemos a una ministra de trabajo con carnet del Partido Comunista y no han sido capaces de devolvernos la indemnización de 45 días. Además, tenemos unos sindicatos negociadores (CC. OO y UGT) que parecen seguir la máxima del despotismo ilustrado: «Todo para el pueblo, pero sin el pueblo». Ellos consiguen pequeños avances que provocan que una gran parte de las afectadas sigan adormecidas y agradecidas.

Los sindicatos combativos como la CNT tenemos que hacer llegar el mensaje de que, con sus reformas, la cosa no va mejor. Para algunos sí va mejor. Para la mayoría, no. Según el Laboratorio de las Desigualdades Mundiales, el 10% de la población acumula el 76% de la riqueza global, mientras que la mitad más pobre de la población sólo posee el 2%. En España, según la EAPN-ES, la renta agru-

TENEMOS EN LA MONCLOA AL GOBIERNO MÁS PROGRESISTA DE LA DEMOCRACIA, TENEMOS A UNA MINISTRA DE TRABAJO CON CARNET DEL PARTIDO COMUNISTA Y NO HAN SIDO CAPACES DE DEVOLVERNOS LA INDEMNIZACIÓN DE 45 DÍAS.

- 5. De rebote se lo vamos a poner más difícil a los inmigrantes.** Ahora mismo solamente se puede realizar un contrato de trabajo temporal con una duración máxima de seis meses. Una vez finalizados, el contrato debe pasar a ser de carácter indefinido. Para conseguir la autorización de residencia y trabajo por arraigo social hay que contar con una oferta de empleo de duración mínima de un año. Las ofertas temporales ya no son una opción (salvo si la actividad es agrícola). Es obvio que este cambio supone un duro golpe para todos aquellos que están pendientes de tramitar su residencia.

A pesar de la última reforma, la situación de las trabajadoras en el estado español no mejora. Con la inflación desbocada, los sueldos siguen congelados. Las condiciones laborales solo han mejorado ligeramente. En la novela de George Orwell '1984' -que fue escrita en 1949, añado este apunte por si acaso el señor Núñez Feijóo es lector de este periódico- aparece un sistema de lotería fraudulento con el propósito de mantener contenta a la población.

pada del 10% más rico de la sociedad multiplicó por 11,8 la del 10% más pobre el año pasado.

Otro frente que nos afecta: la crisis climática. Las olas de calor y 'filomenas' no las sufrimos todos por igual. El Instituto de Salud Carlos III contabilizó 360 muertes atribuibles a las altas temperaturas en los seis primeros días de la ola de calor que afectó al Estado español este año. Un barrendero de 60 años falleció en Vallecas. Su hijo declaró: «Sé que era consciente de que esto le podía pasar, pero lo hacía porque quería conseguir un contrato largo. Estoy convencido de que él no paró de limpiar esa calle hasta que se desmayó. Pensaría que no le iban a renovar y estaba dándole todo con tal de demostrar que valía». Con 60 años tenía contrato temporal. Si repasamos la historia, podemos observar que el despotismo ilustrado, a su pesar, propició la expansión de las ideas ilustradas. Estas ideas fueron la mecha que prendió la Revolución de 1789, que en definitiva perseguía lo que todas las revoluciones: una sociedad más justa. Luego llegó la toma de la Bastilla. Y luego empezaron a rodar cabezas.

FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

¿A qué esperamos?

MIL CAUSAS para subirme a la contestación, pero sigues en esa marquesina, pasando frío, haciendo que esperas. Ningún autobús es el tuyo, a todos los dejas pasar... hasta que ya no pase ninguno más. Dejo que pase el autobús que se dirige a la defensa de la sanidad pública y no me subo, porque yo soy enfermera y ahora están de huelga las médicas, ese no es mi autobús. Soy médica, pero no me subo porque el sindicato convocante es corporativo y no es el mío... Además, yo no soy de atención primaria, ¿qué me cuentas?

Lleva varios años, meses y días pasando el autobús en defensa de las pensiones y no me subo, porque aún soy joven, eso es para abuelas que no tienen otra cosa que hacer; ¿acaso no se ven ridículas cada lunes de protesta? Ese no es mi rollo.

El autobús que lleva al convenio de la Construcción está pasando ahora sin hacer ruido, pero me da igual lo que negocien o que no me suban lo que toca, porque es para ese plan de pensiones de empleo, que ni sé, ni me importa. Ya me enteraré cuando firme el contrato en la obra.

Lentamente llega, pasa y se aleja el autobús con origen en pandemia y destino en la justicia por el genocidio de las personas en las residencias.

Cortándole el paso constantemente para desviarle de su objetivo, ¿no se cansan de insistir ante las repetidas negativas?

Mira qué bonitos colores adornan el autobús de la conciencia sobre los ataques sangrientos en el Kurdistán, aunque nos defendieron contra el ISIS, pero si se callan la UE y los organismos internacionales, ¿qué quieres que haga....

Limpian el autobús de la valla de Melilla, para que a través de sus cristales se transparente lo que esos ojos ven. Pues mira, que siga su camino, yo no quiero sufrir... De sangre limpian el de la violencia contra la mujer, porque no es solo un día al año...

Pero tenemos buenas noticias: No es preciso perdernos en las opciones, porque hay un lugar común para quienes no se quedan en la parada.

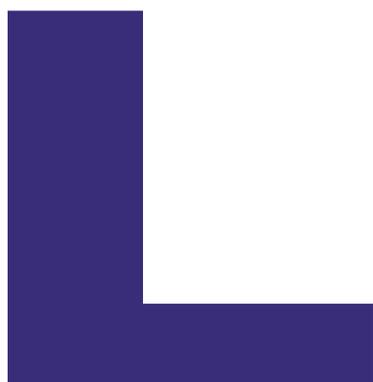
En un viaje que dura ya 112 años, con baches o curvas, nuestro autobús afronta siempre la lucha esencial, en un viaje único, de clase, que aglutina todas las causas en una por el reparto de la riqueza y la aspiración libertaria, no nos dispersemos.



Protesta del 29 de Octubre en la sede de BMW, en Múnich, para denunciar el *greenwashing* / REBELIONCIENTIFICA.ES

LA CHISPA REVOLUCIONARIA DEL ACTIVISMO CLIMÁTICO

MAURICIO MISQUERO
GRANADA



a vida en la Tierra agoniza ante nuestra atónita mirada. Según los últimos estudios científicos, la globalización industrial es responsable de la superación de 6 de los 9 límites de seguridad para la vida en nuestro planeta. Entre ellos destacan la próxima superación de 1.5 grados de calentamiento global (seguramente antes de 2030) y el consiguiente caos climático, el desencadenamiento de la Sexta Extinción masiva de especies y la ruptura de varios ciclos de autorregulación de la Tierra. Sabemos lo que esto supone: muerte y sufrimiento a una escala jamás vista. Y no, esto no lo va a solucionar la ciencia ni la tecnología, simplemente porque esta civilización crea más problemas y más grandes de los que es capaz de solucionar.

Las instituciones han fracasado en la más básica de sus funciones, que debería ser salvaguardar el derecho a la vida de su población. Ya nadie está a salvo, ni tú, ni yo, ni nuestras familias, ni nuestro territorio, todo aquello que amamos está en peligro. Siento decir esto, pero a mí ya no me queda esperanza, solo me queda la rabia. Porque los gobiernos son lacayos de las élites financieras, cuya codicia es más grande de lo que nuestro planeta es capaz de soportar. Mientras el mundo se derrumba, ellos batan records de beneficios cada año a costa de explotar nuestros cuerpos y nuestra tierra. Este sistema está profundamente corrupto y corrompe todo aquello que toca. Por eso estamos fracasando nosotras también,

porque seguimos jugando con sus reglas y perdemos el tiempo peleándonos por las limosnas que nos arrojan con desprecio. Porque nos venden su basura y se la seguimos comprando. Aceptamos una idea de progreso humano que nada tiene que ver con la realidad: somos solo unos animales narcisistas que un día descubrieron el petróleo -y otros combustibles fósiles- y dejamos que unas élites corruptas usaran la ingente energía fósil para enriquecerse y llevar la destrucción a cada rincón de la Tierra. Dejamos que construyeran una cortina de humo hecha de comodidades y tecnologías alienantes, mientras nos lo robaban todo, incluyendo nuestra dignidad. Perdemos la dignidad cada vez que nos conformamos ante las injusticias tan sangrantes que van creciendo en el mundo, porque los más vulnerables siempre acaban siendo los primeros en pagar la factura ante nuestra pasividad. Permitimos la tortura masiva de animales y su exterminio a nivel industrial, permitimos que el colonialismo fulmine sociedades pacíficas del Sur Global y que arrasen sus tierras ricas en biodiversidad, permitimos que nuestras vecinas sean explotadas y pasen hambre.

Pero esta historia está llegando a su fin y los momentos decisivos se acercan. El neoliberalismo, el patriarcado y el neocolonialismo crecen como un cáncer en nuestro planeta, imponiendo sus leyes infames. Pero su tiempo también se acaba porque, por mucho que se nieguen a aceptarlo, no es posible el crecimiento infinito en un planeta finito. El desarrollo industrial global ha llegado a su cénit y los límites del planeta anuncian un gran cambio de ciclo. La crisis (multisistémica) de materiales, la energética, la ecológica y la climática nos están despertando a una durísima realidad en esta década: interminables crisis económicas, sanitarias y alimentarias, además de militarización, fascismo y represión para gestionarlas. ¿Estando a la altura de las circunstancias? ¿Aprovecharemos esta oportunidad histórica para ponernos de parte de la vida en su lucha contra el capital? ¿Conseguiremos emprender una transición ecosocial hacia un sistema que ponga la vida en el centro o nos hundiremos en la barbarie hacia la extinción? Tenemos la responsabilidad colectiva de resistir.

El movimiento por la justicia climática ha tomado su decisión: ante el colapso ecosocial, luchará hasta el final. Un movimiento diverso, rico en ima-

ginación y dispuesto a cuestionar las bases mismas de este sistema criminal. En 2018, Fridays For Future (FFF) y Extinction Rebellion (XR) surgieron para revitalizar el movimiento ecologista mundial, que había caído en las dinámicas del sistema con bastante marginalidad y autocomplacencia. Mediante la resistencia civil masiva, XR consiguió la declaración de emergencia climática y la celebración de asambleas ciudadanas por el clima en diversos países, empezando por el Reino Unido, donde bloquearon el centro de Londres durante dos semanas, con un saldo de más de 1000 detenciones por desobediencia civil no violenta. Con sus huelgas y manifestaciones juveniles, FFF extendió la

de científicas y activistas le lanzamos pintura biodegradable al Congreso de los Diputados, evidenciando el baño de sangre que están permitiendo. También viajé a Alemania este otoño a una campaña de disrupción continuada durante tres semanas, que me llevaría a mí y a otras 15 compañeras científicas activistas (6 españolas) a prisión preventiva durante una semana. En la última acción, cometimos la osadía de ir al núcleo de la opulencia automovilística alemana, el museo BMW Velt en Munich, y lanzamos miel de caña (una sustancia pegajosa con aspecto de petróleo) a varios coches lujosos y les pegamos artículos científicos que demostraban que el futuro industrial que intentan vender

es una farsa. Al final, nos pegamos con superglú al coche más simbólico y esperamos a ser detenidas mientras cantábamos nuestra rabia y nuestro dolor por este planeta que se muere.

Con la acción directa no violenta a cara descu-

bierta apelamos a la dignidad humana. Frente a la opresión, intentamos inspirar un espíritu de rebeldía escondido entre tanto miedo, tanto conformismo y tanto cinismo. Intentamos encender la mecha de una revolución popular que sabemos que solamente puede llevar a cabo la clase obrera unida, liderada por las mujeres y las diversidades, todas las desposeídas. La esencia del pueblo reclamando el poder que siempre le ha sido negado. El poder para construir un mundo en el que merezca la pena vivir, por el que merezca la pena luchar. Ese mundo que nace en el corazón de cada niña y está deseando florecer en nosotras. La revolución será una revolución de los cuidados, una revolución de la humildad, de reconocer que somos una especie frágil como otras, de agradecer y ayudar a regenerar esta naturaleza que nos nutre, en vez de intentar imponerle nuestra voluntad. Y no estamos solas en esta lucha, somos parte de las fuerzas de la naturaleza que están despertando y que no pararán hasta frenar el daño producido. Somos naturaleza defendiéndose a sí misma. Y en este difícil camino, el amor es nuestra resistencia. Eso es algo que jamás podrán comprar. Después de todo, la fraternidad empieza con el dolor compartido, como decía Ursula K. Le Guin. La comunidad se hace en la lucha, y si todo lo que amamos está en riesgo, nuestra apuesta tiene que ser coherente con este hecho. Este es el momento, la misión es nuestra. Amor y furia.

FRENTE A LA OPRESIÓN, INTENTAMOS INSPIRAR UN ESPÍRITU DE REBELDÍA ESCONDIDO ENTRE TANTO MIEDO, TANTO CONFORMISMO Y TANTO CINISMO. INTENTAMOS ENCENDER LA MECHA DE UNA REVOLUCIÓN QUE SABEMOS QUE SOLAMENTE PUEDE LLEVAR A CABO LA CLASE OBRERA UNIDA, LIDERADA POR LAS MUJERES Y LAS DIVERSIDADES, TODAS LAS DESPOSEÍDAS

preocupación y una sensación de urgencia en la población. En 2022 el movimiento se ha diversificado y, sobre todo, se ha radicalizado. Grupos afines a Just Stop Oil (Reino Unido), dentro de la Red A22, y otros grupos descentralizados a nivel mundial, han logrado gran impacto mediático con acciones de alto nivel de disrupción no violenta sostenida en el tiempo. Tirar pintura sobre obras de arte no es más que la punta del iceberg entre otras muchas acciones: bloquear aeropuertos y jets privados, bloquear autopistas, bloquear refinerías de petróleo y su suministro, tapar agujeros de campos del golf con cemento, tirar pintura sobre edificios gubernamentales y empresariales, etc. Las consecuencias de estas acciones: multas y cárcel. Cientos de personas del Norte Global han pasado por la cárcel por protestar pacíficamente contra la crisis ecosocial en los últimos meses. Se unen así a una lista interminable de defensoras medioambientales reprimidas y asesinadas en el Sur Global. Somos una generación dispuesta a sacrificar su propia libertad por evidenciar el conflicto CAPITAL contra VIDA, porque ¿cuánto vale nuestra libertad en comparación con las amenazas a las que nos enfrentamos?

Yo mismo he participado en varias acciones de este tipo, con Rebelión o Extinción (XR España), Rebelión Científica y Futuro Vegetal, y me enfrento a varios juicios con posibles penas de prisión. El pasado 6 de abril, medio centenar

PABLO GONZÁLEZ, PERIODISTA ENCARCELADO EN POLONIA, SIN APOYO DEL GOBIERNO ESPAÑOL

POR GUILLERMO MARTÍNEZ
MADRID

F



Pablo González Yagüe hablando en un acto público. / FOTO CEDIDA POR OHIANA GOIRIENA

ebrero de 2023 será la fecha en la que Pablo González Yagüe, periodista que cubría la guerra de Ucrania para La Sexta como colaborador, cumplirá un año encarcelado en Polonia. Acusado de espionaje, la Fiscalía no ha aportado ninguna prueba nueva que le pudiera incriminar durante estos meses en los que la justicia polaca ha denegado que el reportero fuera asistido por el abogado que él designó desde el principio. Se enfrenta hasta diez años de cárcel.

La primera noticia que tuvo de los hechos Ohiana Goiriena, la esposa de Pablo, llegó a las siete de la madrugada el 28 de febrero de 2022. «Me dijo que le habían detenido los servicios de inteligencia polacos, que estaba en sus dependencias y que avisara a su abogado», afirma. El defensor al que se refiere es Gonzalo Boyer, letrado que asistía al periodista desde que sufrió un «incidente» con los servicios ucranianos el día 4 del mismo mes, momento en el que le interrogaron, le revisaron el pasaporte y le duplicaron las tarjetas de crédito. «También le invitaron a abandonar Ucrania porque entendían que estaba informando de la guerra desde un perfil prorruso», dice Goiriena.

Desde entonces, pasaron tres días en los que Pablo estaba, para sus familiares y allegados, desaparecido. «No sabíamos nada, ni dónde estaba ni si le estaban tratando bien», agrega su mujer. En ese momento, su círculo más cercano empezó a contactar con el consulado español en Polonia. El cuerpo diplomático no tenía constatación oficial de que estuviera detenido.

Finalmente, lo pudieron atestiguar. El cónsul español les comunicó dónde se encontraba Pablo y, siete días después, de qué se le acusaba: espionaje, un delito que, dependiendo de la gravedad de los hechos, puede estar penado con hasta diez años de prisión según el código penal polaco.

«Empezamos a solicitar los permisos de visita para que fuera a verlo su abogado, también llamadas de teléfono, pero nos denegaban todo, ni siquiera a Boyer le dejaban hacerse cargo del caso», añade Goiriena. De esta forma, los primeros momentos Pablo estuvo asistido por una abogada de oficio, aunque su círculo más cercano desconoce si realmente le llegó a visitar en la cárcel. Su mujer agrega que no saben si renunció la letrada o la recusó Pablo. Luego llegó otro abogado del que ni siquiera saben su nombre.

Así pues, Pablo estuvo durante mes y medio indefenso, sin abogado de oficio ni particular que pudiera asistirle en este proceso judicial por el que se puede llegar a enfrentar a hasta una década de cárcel. A mediados de abril y viendo que no permitían a Boyer intervenir como abogado, el círculo de Pablo consiguió un letrado que le asistió hasta octubre.

El periodista, por su parte, no deja de sufrir las penurias de la prisión, ya sea en el primer centro penitenciario por el que pasó hasta mayo, o en la cárcel en la que se encuentra actualmente. «Está incomunicado. No puede hacer llamadas excepto a su abogado y con la familia no ha podido hablar todavía. A Boyer le siguen denegando el permiso para verlo y hasta noviembre no ha tenido ningún permiso de visita», relata Goiriena.

De hecho, el pasado 21 de noviembre fue el primer encuentro entre Pablo y su mujer: «Sabemos que sí que le llegan nuestras cartas, pero con entre dos y tres meses de retraso. Las abren, las leen y las censuran, y con las que él escribe ocurre lo mismo, porque nos llegan con un sello rojo pasadas por la censura», sostiene ella.

La tortura cotidiana de la prisión

Las condiciones en prisión se basan en estar 23 horas del día encerrado en la celda y la hora restante en un patio de siete por cuatro metros. Y ahora que llega el invierno, ni siquiera puede salir esos 60 minutos en los que poder respirar algo de aire porque ni con toda la ropa que le permiten tener es capaz de soportar el frío polaco. La misma Goiriena incide en que «no le encienden la calefacción y no es que le proporcionen ropa térmica, es que siempre nos han rechazado la posibilidad de enviarle ropa desde el exterior».

El tiempo pasa y parece que llegan los primeros avances desde que en septiembre su círculo más cercano reforzara el equipo de defensa. «De todas formas, para todo hay que pedir permisos e incluso nos deniegan aquellos que nos permitirían comprar cosas básicas como vitaminas porque el menú de prisión es deficitario en todos los aspectos», señala

la mujer de Pablo.

El estado legal, por otra parte, no ha variado demasiado desde sus inicios, a pesar que en febrero de 2023 Pablo cumplirá un año en prisión preventiva, sin fecha de juicio oral y sin que todavía le pueda defender el abogado que él ha decidido. La prisión temporal, en principio, tuvo una duración de tres meses, hasta el 29 de mayo de 2022. «Dos días antes de que se cumpliera el plazo, el tribunal le prolongó otros tres meses al aceptar los argumentos de la Fiscalía y rechazar las alegaciones de nuestra parte, así que continuó encarcelado hasta agosto», explica Goiriena.

Sin pruebas nuevas

Ese procedimiento se volvió a repetir: el juez aceptó lo que reclamaba la Fiscalía y rechazó las alegaciones por parte de la defensa del reportero. El Ministerio Público, asimismo, defiende que Pablo tiene un alto riesgo de fuga, si estuviera en libertad podría obstaculizar la investigación, se

ACUSADO DE ESPIONAJE, LA FISCALÍA NO HA APORTADO NINGUNA PRUEBA NUEVA QUE LE PUDIERA INCRIMINAR DURANTE EL LARGO AÑO EN EL QUE LA JUSTICIA POLACA HA DENEGADO QUE EL REPORTERO FUERA ASISTIDO POR SU ABOGADO. SE ENFRENTA HASTA DIEZ AÑOS DE CÁRCEL

enfrenta a una condena que es muy elevada y tienen la firme sospecha de que él es el culpable del delito. Esos son los argumentos que esgrime la Fiscalía polaca para que el periodista esté encarcelado de forma preventiva durante un año, pese a que no haya aportado nuevas pruebas que puedan inculpar al informador del delito del que se le acusa. En noviembre se dio el mismo procedimiento, así que Pablo, como mínimo, continuará en prisión hasta el 28 de febrero de 2023.

Goiriena, asimismo, recalca que «espionaje» es el tipo penal del que le acusan, pero no existe acusación formal ni concreta. «Las pruebas que tienen salieron al principio, nada más arrestarlo. Dijeron que tenía dos pasaportes falsos, pero era mentira. Pablo tiene la doble nacionalidad rusa y española, y esas son sus dos identidades legales», subraya su mujer.

Ella misma también se pronuncia sobre la acusación de que Pablo recibía ingresos de dinero de forma periódica desde Rusia, «y es cierto, pero porque su padre tiene algunas rentas en ese país y le envía parte de las ganancias», en sus propios términos. Además, Goiriena defiende que tienen todos los documentos necesarios para demostrarlo.

«También decían que se aprovechaba de su condición de periodista para viajar a lugares de conflicto, y esta acusación sí que me deja mucho más perpleja, porque no es mentira. Evidentemente, si es reportero de guerra, va a ir a lugares de conflicto a hacer su trabajo», se expresa la mujer del periodista encarcelado.

Sin ayuda del Gobierno español

La respuesta del Gobierno de España a lo sucedido no está siendo como la familia de Pablo esperaba. Aunque las relaciones con el cónsul español en Polonia sí son buenas, e incluso el diplomático ha llegado a empatizar con la situación, él no tiene ningún tipo de potestad para presionar políticamente, tan solo a nivel administrativo. «Y sí echamos en falta esa presión. Nos dicen que la labor diplomática del Gobierno se tiene que llevar a cabo con discreción, pero ya va a cumplir un año en la cárcel y no hemos visto ningún resultado», explicita Goiriena.

De hecho, las declaraciones de Pedro Sánchez y José Manuel Albares, el ministro de Exteriores, tampoco ayudan demasiado a Pablo, dice su mujer. «Al principio salieron sembrando la sospecha. Luego, Sánchez dijo que respetarían la legalidad polaca igual que él querría que se respetara la justicia española. El problema está en que la legalidad de Polonia no está por encima de la carta de los Derechos

Humanos de la Unión Europea, y no la están respetando», relata ella misma.

El CNI intimida a los medios

Esta actitud tibia del Ejecutivo español tampoco difiere demasiado de la que están llevando a cabo los grandes medios de comunicación españoles. «Hay una diferencia muy clara entre el periodismo de Euskadi y Catalunya y el resto de España. Aquí están muy encima del caso, pero en España, a excepción de Público, los medios guardan mucho silencio», añade Goiriena. Y agrega: «Sé de algunos medios de comunicación que recibieron llamadas desde el Centro Nacional de Inteligencia español para que no se metieran en esto, que no les convenía y que guardaran un perfil bajo».

El contraste con el apoyo personal que han mostrado numerosos periodistas es claro. Además, Goiriena ha recibido los ánimos de diversos colectivos profesionales y sindicales. «Ahora vamos a iniciar un crowdfunding porque hasta el momento he podido hacer frente a los gastos gracias a un préstamo familiar, pero esto va para largo y necesitamos más apoyo económico», concluye la mujer de Pablo llamando a la solidaridad para hacer frente a tanta injusticia.



Foto superior y de página siguiente: Dos momentos de la actuación policial contra la entrada de inmigrantes a Melilla/ JAVIER BERNARDO.

MARLASKA MIENTE

POR MANU TOMILLO Y JOSÉ BAUTISTA
MADRID

La peor masacre en una frontera terrestre de la Unión Europea tuvo lugar en la frontera de Nador y Melilla el pasado 24 de junio. Al menos una persona murió en España por la actuación policial marroquí y española en el puesto fronterizo del Barrio Chino, entre Nador (Marruecos) y Melilla (España) cuando intentaba llegar a Europa. Aquel día hubo cientos de heridos de gravedad, pero ninguno recibió asistencia médica. Seis meses después, 77 familias siguen buscando a sus seres queridos sin saber si están vivos o muertos. Así de contundente es la investigación liderada por LightHouse Reports, que contradice la versión del ministro del Interior y exmagistrado Fernando Grande-Marlaska.

Aquel 24J murieron al menos 37 personas, según los nuevos datos revelados por Amnistía Internacional, debido a la acción conjunta de la Gendarmería marroquí y la Guardia Civil española. Las autoridades marroquíes no permiten una investigación independiente y afirman que «solo» murieron 23 personas

intentando entrar en España. Gracias a esta nueva investigación sabemos que Abdelaziz Yaakoub, un joven sudanés de 27 años, murió en suelo español. Sus amigos le llamaban Anwar. Lo confirman las imágenes reveladas, también un agente marroquí e incluso un amigo que sobrevivió aquel día y lo vio con sus propios ojos: «Hubo un fuerte bombardeo de gas que asfixió a muchas personas, entonces un soldado lo golpeó en la nuca y, cuando no podía respirar, otro soldado saltó sobre su pecho con sus botas. Cuando se dieron cuenta de que estaba muerto, recogieron toda la basura (los restos de ropa) y lo taparon».

La investigación se apoya en más de 40 entrevistas, incluso a miembros de la Guardia Civil, y una minuciosa recreación tras obtener cientos de imágenes inéditas con las que consigue demostrar cómo unas 700 personas se vieron atrapadas en el paso fronterizo de Barrio Chino, donde la presión de las fuerzas marroquíes dio lugar a una gran estampida mortífera en la puerta que separa Nador y Melilla. La mayoría de las víctimas eran solicitantes de asilo, personas que huían de la guerra en Sudán y tenían derecho a protección internacional. Aquel día hubo cientos de heridos, pero ni España ni Marruecos les prestaron atención médica. España devolvió a 470 personas a Marruecos, donde sus vidas corrían peligro y a sabiendas de que tenían derecho a pedir asilo. Entre ellos había al menos un menor de edad.

La versión del gobierno español ante lo sucedido siempre ha sido la negación de los

hechos y el uso de un lenguaje bélico para intentar explicar qué pasó aquel día. También ha incurrido en varios relatos contradictorios, como han denunciado varios diputados de la comisión de Interior y que exigen una investigación independiente para esclarecer la actuación policial aquel día en Melilla. Tanto la Fiscalía como el Defensor del Pueblo han protestado varias veces porque Interior no les facilita el acceso a todo el material visual disponible.

El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, volvió a negar lo sucedido en su comparecencia en el Congreso de los Diputados. No hubo «ningún hecho trágico», «los hechos se produjeron fundamentalmente en territorio marroquí», el intento de llegar a España de las personas migrantes fue «de forma organizada» y con violencia, que incluyó el uso de «objetos ofensivos». Son algunas de las explicaciones que dejó el ministro en sede parlamentaria para defender la «absolutamente rigurosa, templada y profesional» actuación de la Guardia Civil.

Las imágenes difundidas por la investigación muestran cómo los agentes marroquíes golpearon a las personas atrapadas en el puesto fronterizo, tanto en el lado español como en el marroquí, instantes después de la avalancha mortal. Las alabanzas del ministro Marlaska hacia el régimen dictatorial de Marruecos se enmarcan en la creciente cooperación policial de España y Marruecos para reprimir a los migrantes, una estrategia que va más allá e incluye el cambio de postu-



ra español respecto al Sáhara bajo ocupación ilegal de Marruecos.

Negar las evidencias y acusar a quienes huyen de la guerra de ser «violentos» es uno de los principales mantras del gobierno de España. No obstante, el ministro Grande-Marlaska parece cada vez más acorralado, presa de sus propias mentiras mientras afloran nuevas pruebas sobre lo que sucedió aquel 24J.

La repercusión de lo sucedido en España tiene un gran eco político en el ámbito internacional, incluyendo el Consejo de Europa, que exigió el «pleno cumplimiento» de los derechos humanos en la frontera de Melilla y Marruecos, la Comisión de Libertades de la Eurocámara, que demanda respuestas y pide por segunda vez una comparecencia del ministro Marlaska, y expertos del Mecanismo Internacional de Expertos Independientes (MIEI) de la ONU exigiendo rendición de cuentas e investigaciones independientes por lo sucedido tanto al gobierno marroquí como al español. También Amnistía Internacional denunció la actuación española y marroquí en un informe que acusa a ambos gobiernos de cometer «crímenes de derecho internacional» aquel 24 de junio. Amnistía Internacional destaca la falta de auxilio: «Las autoridades españolas no ayudaron en modo alguno a las personas heridas que quedaron en el suelo en territorio español una vez concluida la operación policial, por lo que violaron sus derechos de múltiples formas, incluido su derecho a atención médica adecuada y a no sufrir tortura y otros malos tratos».

La situación en otras fronteras de la Unión Europea no es mucho mejor. La dinámica que existe entre España y Marruecos también se reproduce, por ejemplo, entre Grecia y Turquía: en diciembre conocíamos como 66 personas fueron obligadas a volver a aguas turcas por la Guardia Costera griega mientras intentaban llegar al país heleno en un bote

salvavidas. Otro ejemplo: 92 personas desnudas y heridas intentaron cruzar la frontera entre ambos países en dirección a Europa. Lo habrían hecho en estas condiciones después de que Turquía les hubiera obligado a desnudarse antes de atravesar la frontera. A principios de diciembre, una nueva investigación de Lighthouse reveló imágenes en las que un agente fronterizo de Bulgaria disparó fuego real contra un refugiado. La lista de ejemplos es interminable.

Las personas que intentan llegar a Europa son tratadas como moneda de cambio en una política migratoria racista que convierte las fronteras puntos ciegos para el respeto de los Derechos Humanos. La impunidad de lo que sucede a las puertas de Europa cobra fuerza debido a la opacidad de los gobiernos y, especialmente, de Frontex, la agencia europea de fronteras cuyo objetivo es convertir Europa en una fortaleza. Rodeada de escándalos de corrupción y violencia, Frontex ya es el primer cuerpo uniformado y armado de la Unión Europea, y su presupuesto supera los 900 millones de euros.

El ministro Marlaska no se plantea dimitir pese a las graves acusaciones e ilegalidades que pesan sobre la actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado de las que él se ha hecho plenamente responsable en varias ocasiones. Los hechos más graves que contradicen la versión del ministro son cinco: la entrada de gendarmes marroquíes en territorio español, el uso de balas de goma, que ocurrió exactamente en suelo español y el número de devoluciones en caliente de solicitantes de asilo reconocidas por Interior, muy por debajo a las cifras que posee la propia Guardia Civil sobre el terreno. Además, hay otro hecho en disputa: cuánto material audiovisual dispone Interior y si, como ha asegurado el Ministerio, se ha entregado todo al Defensor del Pueblo y la Fiscalía, que en este momento investigan lo sucedido.

Sigue habiendo muchas preguntas sin respuesta sobre lo que pasó el 24 de junio en la frontera de España. En noviembre, PSOE y PP tumbaron la petición de crear una comisión de investigación sobre la masacre de Melilla. Ambos grupos parlamentarios unieron sus votos este viernes en la Junta de Portavoces ante la última petición de creación de la comisión de investigación que habían solicitado Unidas Podemos, ERC y EH Bildu, entre otros.

Nada apunta a que el ministro vaya a salir del cargo, a pesar de que finalmente Unidas Podemos sí sopesa –aunque no confirmará su dimisión, sumándose así a la misma postura exigida por el resto de partidos del Congreso de los Diputados. El papel de Unidas Podemos en este asunto da para un capítulo aparte. Más allá de la retórica de sus representantes –que emplean expresiones como «inmigrantes ilegales», en línea con el ala dura de la ultraderecha–, la formación morada evita críticas hacia su socio de gobierno que podrían volverse en su contra. El portavoz de UP y Secretario General del PCE, Enrique Santiago, ya no exige la marcha del ministro sino que pide tener «claro lo que pasó» o «correcciones de cara al futuro».

¿Cuántas personas murieron en total aquel 24 de junio en la frontera de España y Marruecos? ¿Qué cambios se implementarán para que se repita lo sucedido? ¿Habrá rendición de cuentas? Faltan por conocerse muchos de los testimonios que intentaron llegar a nuestro país aquel día. También queda mucha información oculta en las imágenes de las cámaras de seguridad que rodean el perímetro de Melilla y que Interior se niega a revelar. Investigaciones como la que lidera Lighthouse Reports –y que cuenta con periodistas marroquíes, a pesar del riesgo que entraña informar desde Marruecos– han obligado al titular de Interior, Fernando Grande-Marlaska, a cambiar su relato. La mentira tiene las patas muy cortas.

MUJER, RESERVA NATURAL PROTEGIDA

POR CRISTINA COBO HERVÁS
MÁLAGA

S

usan Rawlings se encierra en la habitación 19 del Fred's Hotel. Sola, sin responsabilidades, después de doce años de matrimonio se empeña en buscarse a sí misma otra vez. Está enfadada, de una manera irracional y absurda, ha perdido su espacio dentro del único que se nos está permitido: el doméstico. De una manera magistral y sin tapujos, Doris Lessing retrata en su relato 'To Room 19' la soledad buscada, la invisibilidad y la necesidad de identificarse con el espacio que nos rodea en base a una identidad propia, y no a ser persona "en función de": madre de, esposa de, hija de... ¿Quiénes somos NOSOTRAS y cuál es nuestro espacio?

Las mujeres vivimos enjauladas en nuestra propia percepción de identidad. Nosotras vemos la vida a través del vértice de un ángulo agudo sin realmente ser conscientes de ello. Creemos en pequeños departamentos-estanco definidos por la construcción social de nuestro género, con paredes transparentes, pudiendo siempre ver el espacio que ocupa el otro, pero sin posibilidad de alcanzarlo. Y esos muros tienen un nombre. O muchos.

Ser una santa o una puta. Trabajar o cuidar. Amar o estar sola. Amar y estar sola, igualmente. Dicotomías, caminos divergentes sin cambio de sentido, nuestra vida es una cuenta atrás permanente en torno a la edad límite reproductiva. Postergar, procrastinar, nos convertimos en proyectos inacabados, una casa con ladrillos vistos.

Desde que nacemos, la imposición del juego simbólico nos orienta hacia el mundo de los cuidados. No se nos educa para disfrutar de la amplitud del parque, del espacio público. Ya desde

pequeñas se nos enseña a sentirnos cómodas en lo pequeño, lo cerrado, se marcan con tiza en el suelo las líneas que van a definir nuestro espacio vital. Y si salimos fuera, que sea sobre unos patines de color rosa, por favor.

Los patios de los colegios siguen monopolizados por el fútbol. Y mientras un grupo de niños acaparan el único espacio de ocio, el resto se afana en moverse alrededor, ocupando el residuo. En ese grupo estamos nosotras, las niñas. A mí me enseñaron a pasear mi cochecito de muñeca por el camino, sin salirme, un piecico detrás de otro. Sin caerme. Sin mancharme. Y no sé desaprender eso.

Las niñas crecen sin referentes reales respecto a lo que pueden ser. El éxito personal, laboral, viene determinado por el estrato social. No podemos ignorar los condicionamientos e imposiciones de un sistema económico que se lucra del trabajo gratuito de millones de mujeres. Porque cuando nosotras, las mujeres de clase trabajadora, queremos progresar, lo hacemos a costa del sacrificio de otra mujer en la que delegar. Y así de manera infinita en un esquema piramidal enterrado en el subsuelo, invisible. Las mujeres que se nos muestran como referente de progreso están en otra dimensión social. Son hijas del privilegio. Su vida no está definida por renunciaciones permanentes. Ellas, como el resto de su clase, viven a hombros de la explotación de otras personas. Y no son, no deberían ser, modelos de nada. No son ejemplo. La sociedad las mira como en una reafirmación constante de lo que no pueden llegar a ser. Son la imagen de la crueldad del inmovilismo social.





LARARA

Cuál es el espacio de las mujeres en la lucha social? ¿Por qué son relevantes los nombres de mujeres dedicadas a la política pero no a la lucha sindical, por ejemplo? ¿Cómo seguimos dejando que sean ellos quienes se conviertan en ariete por la consecución de unos derechos laborales y sociales que no van a contemplar el paradigma de género en ningún momento? ¿Cuál es la barrera que nos impide a las mujeres dedicarnos a

**NUESTRA CASA
ES NUESTRO CASTILLO.
NUESTRO CUERPO,
NUESTRA FRONTERA.
Y NI SIQUIERA DE ESE ESPACIO
SOMOS DUEÑAS.
LAS IMPOSICIONES
LEGISLATIVAS SON UNA LOSA
SOBRE NUESTRA CAPACIDAD
DE TOMA DE DECISIONES
SOBRE NUESTRO PROPIO
CUERPO.
LAS IMPOSICIONES ESTÉTICAS
NOS AMPUTAN,
NUESTRO ESPACIO
SE CONVIERTE
EN UNA MUÑECA RUSA
INFINITA DE LIMITACIONES
HACIA ADENTRO**

reivindicar las bases laborales de una conciliación real que nos permita realizarnos como personas en su sentido completo, sin renunciarnos?

Nosotras estamos en segunda línea de lucha, compañeras. Y esto es así tanto por nuestra nula capacidad de autoconvencimiento respecto a nuestras propias posibilidades, como a la resistencia que ofrece la otra mitad a responsabilizarse de lo que tradicionalmente ha sido nuestra tarea. Lo que nosotras conocemos por conciliar, para ellos es delegar. Y no les importa. Ni miran atrás ni se sienten culpables por ello. Para nosotras, hay un antes y un después de los trabajos de cuidados. Y todo el espacio que ocupábamos, todo lo que pensamos que podríamos hacer, todo se convierte en un espejismo que reproducimos mentalmente mientras ponemos nuestra vida en pausa. La tercera ley de Newton dice que: «Para cada acción hay una reacción igual y en el sentido opuesto». Eso quiere decir que, siempre que un objeto realice una acción como mover, empujar u oprimir otro objeto, este último reacciona devolviendo la misma fuerza. Y así reacciona el sistema. Por cada lucha

obrero, por cada logro peleado, la resistencia del poderoso, y para nosotras, la creación de diques alrededor de nuestro trabajo más allá de la puerta del hogar. Nuestras reivindicaciones corren de manera paralela, pero sin ser totalmente asumidas por ninguna organización. «Hay alguien todavía más oprimido que el obrero, y es la mujer del obrero», que dijo Flora Tristán hace más de dos siglos. Doscientos años, las mismas demandas.

Nuestra casa es nuestro castillo. Nuestro cuerpo, nuestra frontera. Y ni siquiera de ese espacio somos dueñas. Las imposiciones legislativas son una losa sobre nuestra capacidad de toma de decisiones sobre nuestro propio cuerpo. Las imposiciones estéticas nos amputan, nos esquilman, nuestro espacio se convierte en una muñeca rusa infinita de limitaciones hacia adentro.

Hay un espacio de libertad plena, y Virginia Woolf lo sabía bien. «No hay barrera, cerradura o cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente». Sólo que no es cierto. Y ella lo demostró acabando con su atonía vital en el agua de un río. Nuestra mente es a menudo nuestra prisión. Los condicionamientos ideológicos patriarcales y la aplastante realidad modelan nuestros pensamientos para acunarnos y frenar la disonancia cognitiva que produce la inacción ante una situación de opresión que identificamos plenamente pero a la que no sabemos o podemos poner freno.

La salida a este laberinto de ratones en el que se convierte la vida de una mujer se llama otras mujeres. Es escuchar otra voz más allá del muro que derriba barreras. Es la tribu de manos que teje otras vidas. Para crear espacios nuevos debemos modificar el paradigma relacional entre nosotras. Y eso pasa por destruir el sistema que impone delegar las responsabilidades de cuidados de unas en otras, y por pelear los preconceptos respecto a nuestras propias posibilidades en una sociedad capacitista moral que esquilma nuestro potencial como personas de pleno derecho. Es desaprender el amor para que se convierta en una herramienta liberadora y deje de transformar nuestras vidas en maquetas a escala de la realidad. Reivindicar el amor como constructor de espacios más allá de la ensoñación romántica y, sobre todo, promover el amor entre nosotras, sin censuras, como herramienta de lucha y cimientamiento de lugares y no lugares igualitarios y plenos.

Invadir, conquistar, ese es nuestro mantra. Ser invadidas y conquistadas, nuestro aprendizaje. Lo que para los hombres es un hábitat natural, para nosotras es parasitismo de espacios ajenos. No hay concesiones para las mujeres, no hay derecho que no hayamos peleado, no hay descanso, sólo en la mirada de la amiga. Y así hasta que descubramos que pisar los caminos, hasta los que ya están trazados, es crear, y que cada paso amplía el horizonte y la realidad de que nuestro espacio, hasta el que no vemos, se puede arañar con la punta de los dedos. Nosotras somos la mitad. La mitad de todo lo que te rodea. Sabemos cuál es nuestro lugar.

Y ya no pedimos permiso.



RAULOWSKY

UN ANILLO PARA VIGILARNOS A TODXS

POR VIRGINIA DÍEZ
VALLADOLID

R

ing: observa, escucha y habla a tus visitas. Este es el eslogan con el que Amazon describe sus vídeo-timbres. Se trata de una tecnología de vídeo-vigilancia que cualquiera puede instalar en la puerta de su casa por el módico precio de entre 45 y 230 euros.

Democratización de la vídeo-vigilancia

La cartera de productos de Ring se compone de decenas de opciones entre las que se pueden comprar vídeo-timbres, cámaras de seguridad, kits de alarmas, repetidores, soportes, adaptadores y baterías. No todas han llegado al Estado español, pero pronto

lo harán. Ya lo avisa la empresa, con un premonitorio 'No disponible por el momento', en varios de los productos anunciados en la página web de Amazon.

Es la era del vídeo-portero, una cámara con funciones más o menos sofisticadas según el modelo adquirido. Para poner un ejemplo: el dispositivo se enciende al detectar movimiento en las cercanías de la puerta; quien tiene la propiedad de Ring recibe una notificación en su teléfono móvil; a través de la cámara ve en directo quién se encuentra ante la puerta. Con las versiones más avanzadas del producto comienza a grabar o puede incluso entablar una conversación a través de la función de vídeo-llamada de

Ring. 'Estoy haciendo la compra, espérame 5 minutos, que ya llego a casa'. Nada que no se pudiera resolver con una llamada tradicional.

Una base de datos de metraje cuasi doméstica

Luego volveremos al reparto de todo tipo de mercancías, por el que Amazon se ha dado a conocer en el mundo entero. De momento, recordemos que la empresa de Jeff Bezos lleva ya años inmersa en una carrera por hacerse con el mercado de la domótica casera. Entre otras adquisiciones, en el año 2018 compró Ring por más de 800 millones de uros. En ese momento, sacó de su catálogo productos rivales que antes se podían pedir desde Amazon, como el vídeo-timbre inteligente de Google.

Volvamos a las grabaciones. Si se quiere acceder al historial de archivos del vídeo-portero se debe contratar el plan Ring Protect que está disponible con precios variables según se conecten una o varias cámaras. De no contratar esa suscripción no hay manera de visualizar las grabaciones pasadas unas horas desde la notificación, tampoco se pueden almacenar en un dispositivo propio. Tecnología privativa, claro estaba. Aunque la persona que ha instalado un vídeo-portero Ring no tenga acceso, Google guarda en sus propios servidores el metraje grabado. Por lo que pueda pasar.

Cesión de datos a las autoridades

Lo que puede pasar, por ejemplo, es que Ring comparta datos o vídeo con la policía si hay una investigación en la zona donde una cámara está instalada. En informes de la propia compañía de 2021 se comunicaba que se habían firmado acuerdos con más de 2000 departamentos de policía y bomberos en Estados Unidos. En principio, Ring contactaría con quienes tienen la propiedad del vídeo-portero para que compartieran información bajo petición de las autoridades. En la práctica, no siempre ocurre así. De hecho, en verano de 2022 se hizo público que Amazon había proporcionado, sin ese permiso, imágenes a los cuerpos de seguridad hasta en once ocasiones en lo que iba de año.

El uso de esta tecnología por parte de la policía estadounidense ha generado preocupación y suscitado algunas investigaciones de prensa y de activistas en defensa de los derechos humanos. En febrero de 2021, por ejemplo, la Electronic Frontier Foundation reveló unos correos electrónicos en los que la policía de Los Angeles solicitaba a personas que habían instalado Ring en sus domicilios acceso a sus grabaciones. El objeto de aquella investigación policial no era resolver ningún crimen, sino recopilar información sobre las protestas contra la violencia policial del Movimiento Black Lives Matter. Era la "primera prueba documentada de que un departamento de policía solicitó específicamente imágenes y vídeos de dispositivos de vigilancia doméstica en red relacionados con la actividad política".

Las trabajadoras contra los abusos de Amazon

A principios de 2020 Max Eliaser, ingeniero de Amazon filtró información y pidió a la compañía que Ring fuera cerrada por los problemas de privacidad que acarrea, alegando que estas tecnologías no son compatibles "con una sociedad libre". Poco después la empresa aplicó cambios a sus políticas internas para controlar lo que sus empleadas podían o no contar en sus declaraciones públicas, que debían ser aprobadas previamente por sus superiores y llegando a tipificar internamente castigos como el despido de no acatar el nuevo reglamento.

La decisión tenía por objeto neutralizar denuncias como las de Eliaser, que contó cómo empleadas y subcontratas de Ring tuvieron acceso a vídeos privados sin límites ni aceptación por parte de quienes habían instalado las cámaras en su hogar o sus intermediaciones. También pretendía neutralizar las acciones de cualquier otra empleada crítica; como las que forman el grupo *amazonemployees4climatejustice*, que viene denunciando el impacto de la empresa en

en TikTok. Algunas de las personas que usan la red social dejan una nota en su puerta a los repartidores que vienen a entregar paquetes a su domicilio, forzándoles a bailar para las cámaras de vigilancia, y después suben a la plataforma el vídeo. Jackson apuntaba que, si bien el repartidor no está obligado a satisfacer la extraña petición, "debido a la obsesión por el cliente de Amazon, algunos conductores se sienten presionados a hacer cualquier cosa que diga un cliente para evitar recibir una mala crítica o una queja" y recogía declaraciones de trabajadores como esta: "Técnicamente, si el repartidor no sigue las instrucciones, puede recibir una penalización por no hacerlo".

Amazon a la búsqueda de ampliar Ring

En noviembre de 2022 Amazon España publicó una nueva oferta de trabajo: "Buscamos un gestor de programas entusiasta para Ring". Señalaban que "el candidato ideal es un pensador estratégico, práctico, muy orientado a los procesos y a los datos..."

A PRINCIPIOS DE 2020 MAX ELIASER FILTRÓ INFORMACIÓN Y PIDIÓ A LA COMPAÑÍA QUE RING FUERA CERRADA POR LOS PROBLEMAS DE PRIVACIDAD QUE ACARREA, ALEGANDO QUE ESTAS TECNOLOGÍAS NO SON COMPATIBLES «CON UNA SOCIEDAD LIBRE». POCO DESPUÉS LA EMPRESA APLICÓ CAMBIOS A SUS POLÍTICAS INTERNAS PARA CONTROLAR LO QUE SUS EMPLEADAS PODÍAN O NO CONTAR EN SUS DECLARACIONES PÚBLICAS, QUE DEBÍAN SER APROBADAS PREVIAMENTE POR SUS SUPERIORES

el cambio climático; o las que denuncian el uso de la nube de Amazon para la persecución administrativa a personas migrantes.

Más de 400 empleadas firmaron entonces a una campaña conjunta para denunciar públicamente los abusos de la compañía e intentar frenar los inminentes despidos de algunas de sus compañeras.

La clase trabajadora vilipendiada con ayuda de Ring

Las redes sociales han ayudado a popularizar Ring porque estas cámaras se han convertido en una fuente inmensa de contenidos para ellas. Algunas de las personas que tienen uno de estos vídeo-porteros se han encontrado en su metraje episodios cómicos y han decidido subirlos a TikTok, Instagram o Facebook burlándose de quienes aparecen, de manera no consentida y la mayoría de las veces no consciente, en sus vídeos.

En febrero de 2022, la periodista Gita Jackson publicaba un artículo en el que explicaba cómo esta tendencia había mutado

Entre las responsabilidades del puesto destacan "la colaboración con los directivos y las partes interesadas para identificar los objetivos o crear contenidos...". Esas partes interesadas, viendo cómo se ha desarrollado el trabajo en otros países, bien podrían ser las fuerzas de seguridad del Estado, filiales de redes sociales o canales de televisión. De momento, no hay indicios de que se hayan firmado en nuestro territorio acuerdos como los ya comentados de Estados Unidos. Sin embargo, entre las cualificaciones preferidas de quienes se postulan a la oferta de trabajo se citaba la importancia de encontrar un "hábil negociador con experiencia demostrada en la búsqueda de formas creativas de hacer más con menos".

No se sabe cómo desempeñará esa persona su trabajo y qué consecuencias podrán tener para la sociedad civil los acuerdos que impulse su departamento. Lo que sí podemos hacer, desde un punto de vista de personas usuarias y compradoras, es rechazar las tecnologías que no nos son soberanas y que no respetan nuestra privacidad ni nuestros derechos fundamentales.

El remedio

POR VÍCTOR DUPONT
BUENOS AIRES

Imaginemos que, entre la primera y segunda mitad del siglo pasado, se decide mundialmente prohibir toda expresión artística. Imaginemos a las autoridades políticas de aquella época apuntando sobre el peligro constituido por semejante 'vicio'. Poetas, actores, escultores, músicos, etc., serían percibidos como agentes criminales y sus productos enteramente tóxicos y letales (en sentido anímico y espiritual). A este dictamen absurdo se le sumarían los avales científicos: los médicos prestarían su voz sobre las atroñas cerebrales y musculares provocadas por la música de Satie o Stravinsky, las distorsiones en el sistema nervioso de los lectores compulsivos -¿acaso Cervantes no nos ilustró sobre los peligros de un caballero que confundió realidad y ficción por sus excesos con los libros?-.
 Por su parte, mucho tendrían para aportar los inefables integrantes de las comunidades psi, siempre serviles a la arbitrariedad del poder: la creación de esculturas podría asociarse, por ejemplo, a materializaciones perversas de psiquismos afectados por traumas infantiles. Y habría que perseguir, con todo el aparato punitivo y la premura posibles, esos objetos portadores de patologías estéticas. Los consumidores del arte no serían vistos entonces como personas sofisticadas, sino como enfermos mentales.
 Con las diferencias evidentes del caso, así sucede desde el siglo pasado con la prohibición de las drogas. Me dirán que no es lo mismo una sustancia que un objeto artístico. Y claro. Pero el punto es otro: la arbitrariedad del criterio subyacente. Platón, Lenin, Stalin, Hitler, por poner ejemplos célebres, advirtieron los peligros de algunas expresiones artísticas y, en ciertos casos, directamente las censuraron o prohibieron. La quema de libros y la quema de drogas tiene algo en común: el humo desprendido de sus hogueras es una combustión incalculable de placer aniquilado.
 El prohibicionismo es uno de los peores experimentos morales de la historia. Quitó a las personas una herramienta (que, como cualquiera, puede dañar si no se la sabe usar). Solo es comparable a lo que viene haciendo la cultura represiva con el sexo desde sus fundamentos. Plantear esto resulta algo tan simple que la ignorancia de los defensores del estado actual de cosas da pena y rabia a la vez.

Volviendo a la comparación del principio, supongamos que unas décadas luego de la prohibición del arte algunos sensatos plantean una reforma: «¿por qué no legalizar la pintura? No produce, como sabemos, efectos tan nocivos como la poesía o el teatro». Hace poco oí a un político decir que la legalización de la cocaína es imposible de plantear, aunque sí resulta conveniente en el caso de la marihuana. ¿Ah sí? La cocaína es una droga muy interesante. Al menos en mi caso va bien en ciertos estados que quiero transitar bajo su abrigo: la locuacidad con ella se parece a una cascada con tempos lentos y acelerados, según la dosis. La cabeza va un poco más rápido, y la velocidad de sus efectos funciona como un modulador anímico de alta tonicidad y con gran inmediatez. Permite lo que podría llamarse una ebriedad compleja, porque hace al organismo más generoso en la recepción de otras sustancias que, ingeridas de modo combinado y equilibrado, provocan sensa-

ciones de gran sutileza física y mental. Su desventaja: la corta duración de su estímulo.

Droga viene del griego *phármakon*: remedio y veneno a la vez. Si uso la primera persona acá no es para escandalizar, sino para señalar algo: cuando por alguna even-

LA QUEMA DE LIBROS Y LA QUEMA DE DROGAS TIENE ALGO EN COMÚN: EL HUMO DESPRENDIDO DE SUS HOGUERAS ES UNA COMBUSTIÓN INCALCULABLE DE PLACER ANIQUILADO

FOTOS DE ALEJANDRO CASTELLANI.



tualidad estos temas salen a la estúpida conciencia pública, la voz de los consumidores es secuestrada. Inundan los canales de televisión jefes de policía, psicólogos, psiquiatras y, por último, algún que otro 'adicto'. Y el adicto es una construcción de los mismos dispositivos prohibicionistas. Un personaje individualizado por ritos represivos, y puesto a disposición del espectáculo mediático: infantilizado, inferiorizado y reducido a caricatura moral. Puesto a confesar frente a todos, paradójicamente se le roba su palabra.

Por último, la primera persona en este caso indica una repulsión por tanta hipocresía. La historia de las drogas es riquísima, como una raya de calidad o una buena pintura: son casi cuatro mil años y solo en los últimos ciento cincuenta se registran casos de abuso. Esto tiene que pensarse desde un marco cultural que empuja al consumidor a la ilegalidad, al secreto absoluto, a la conducta silenciosa y llena de peligro. Desde los frutos de la adormidera hasta el descubrimiento de los alcaloides, desde la profundidad de los bosques psicoactivos hasta la magia en la vidriera de las farmacias; desde los ritos místicos hasta Baudelaire y Rimbaud fumando opio. Las puertas de la percepción abiertas fueron cerradas y desde que se instituyó

la prohibición una historia interesante se olvidó entre tiroteos al azar, sustancias de nula calidad, estigmatización, balas poli-

LA HISTORIA DE LAS DROGAS ES RIQUEZIMA, COMO UNA RAYA DE CALIDAD O UNA BUENA PINTURA: SON CASI 4.000 AÑOS Y SOLO EN LOS ÚLTIMOS 150 SE REGISTRAN CASOS DE ABUSO

ciales y connivencia entre los Estados y el narcotráfico.

No. No hay que legalizar las drogas. No se pueden legalizar la pintura o la poesía o las caricias. No seamos ridículos.

Hay que abolir la prohibición.

Hay que abolir la cultura represiva que da lugar a la prohibición.

Y separar los tantos de una vez, escupiendo sobre esta hipocresía consuetudinaria.

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

Ética y anarcosindicalismo

EL anarcosindicalismo, la CNT, ha realizado su XII Congreso en Canovelles en diciembre de 2022, ratificando sus principios, tácticas y finalidades del Congreso de Zaragoza de 2015 y anteriores, que no han sido modificados en ningún aspecto. Volviendo a afirmar que el anarcosindicalismo es, en realidad, una interpretación filosófica e ideológica que se identifica plenamente con el anarquismo y, por ello, esta en contra de toda explotación económica, dominación política y alienación religiosa

La visión de la CNT y del anarquismo es una ideología y acción contraria a la ideología de las clases dominantes, con unos valores propios políticos, sindicales, económicos sociales, culturales y éticos, que en su evolución histórica debe llegar a una ética de la responsabilidad personal e intransferible, que hagan que la clase trabajadora se convierta en agente soberano y activo de la transformación social, por medio de la autoorganización generalizada, la autogestión de sus organizaciones, de sus luchas y de sus vidas.

La gran transformación social del anarquismo y de la CNT es la revolución del ser humano, la nueva sociedad a construir solo se puede realizar con nuevos seres humanos dotados de una nueva forma de ser basada en una nueva ética, en unas nuevas normas de conducta que sienten la base de la transformación social: la ética anarquista, basada en la naturaleza y en la sociabilidad, en el apoyo mutuo, en la solidaridad, en la igualdad de los seres humanos, iguales en deberes e iguales en derechos. En la honestidad y en la honradez de las ideas y de las acciones, en la coherencia de los medios y fines, y que nunca el fin justifica los medios.

Acudiendo a la ética anarquista, muy bien explicada por P. Kropotkin en la «Moral anarquista y la Ética» (Ed. Júcar, 1977), la idea del bien y del mal existe en la humanidad, siendo lo bueno lo que es útil a la sociedad en que vive y como malo lo que es nocivo, tratando a los demás como quisieras ser tratado en igualdad de circunstancias. Y como desarrollo de la ética antiautoritaria y libertaria, de la responsabilidad personal y honestidad humana la obra de J.M. Guyau «Esbozo de una moral sin obligación ni sanción» (Ed. Júcar, 1978).



El surrealismo al servicio del antidesarrollismo

POR VICENTE GUTIÉRREZ E.
SANTANDER

La humanidad se enfrenta a desastres difíciles de evitar: alteraciones climáticas cuyos efectos dañinos en la biosfera parecen no tener vuelta atrás, el ecocidio en marcha, la escasez de agua, la pérdida de especies o la contaminación de atmósfera y océanos. Además, se avecinan tiempos de escasez. No sólo hemos entrado en un declive energético global, principalmente de petróleo y gas, si no que empiezan a escasear muchos minerales esenciales para el funcionamiento del capitalismo. Por si esto fuera poco, seguramente el capital incrementará la represión ante un recrudescimiento de las luchas de clases. Aunque esto pueda parecer desalentador, estos escenarios probables abren nuevas formas de imaginar otros modos de vida en los que no se despilfarran recursos energéticos y minerales, y que se recurra a otros modos de producción diferentes de los conocidos bajo el capitalismo termo-industrial. El hecho de estar dirigiéndonos a sociedades de baja energía, de alguna forma, vuelve a activar en nuestra subjetividad una visión romántica de la vida.

Ahora bien, el hecho de que el capitalismo haya entrado en declive no quiere decir que todo su sistema productivo y sus maquinarias de dominación vayan a desaparecer por sí mismas. Es por eso que este romanticismo debe adherirse a los actuales movimientos libertarios repartidos por el mundo entero que luchan en defensa del territorio contra la actividad industrial y su extractivismo neocolonial.

Pero que el contexto actual sea favorable al surgimiento de un nuevo romanticismo no quiere decir que éste se vaya a sumar a las fuerzas revolucionarias; esta posible reactiva-

ES HORA DE PROMOVER UN NUEVO TEJIDO MÍTICO APROPIADO PARA LLEVAR AL SER HUMANO HACIA LA SOCIEDAD COMUNISTA LIBERTARIA.

ción del romanticismo podría tomar la forma tanto de un romanticismo emancipatorio, como la de un romanticismo avivado por el deseo de recuperar las viejas tradiciones de sociedades feudales o autoritarias.

Si queremos que la cultura popular no se deje impregnar por esos romanticismos restitutionistas, conservadores o fascistas, no sólo habría que oponerse frontalmente a éstos, actuando sobre los imaginarios y los mitos que los sustentan, sino que habría que reactivar un romanticismo revolucionario que, apoyándose en mitos movilizadores, aspire a construir sociedades justas e igualitarias bajo la convicción de que éstas serán de baja energía. Debería, por tanto, adoptar la forma de un «romanticismo social», que se manifieste en todos los ámbitos de la vida, en el cultural, el familiar, el sexual o el laboral, es decir, integrado en todas las prácticas humanas y actividades del pensamiento.

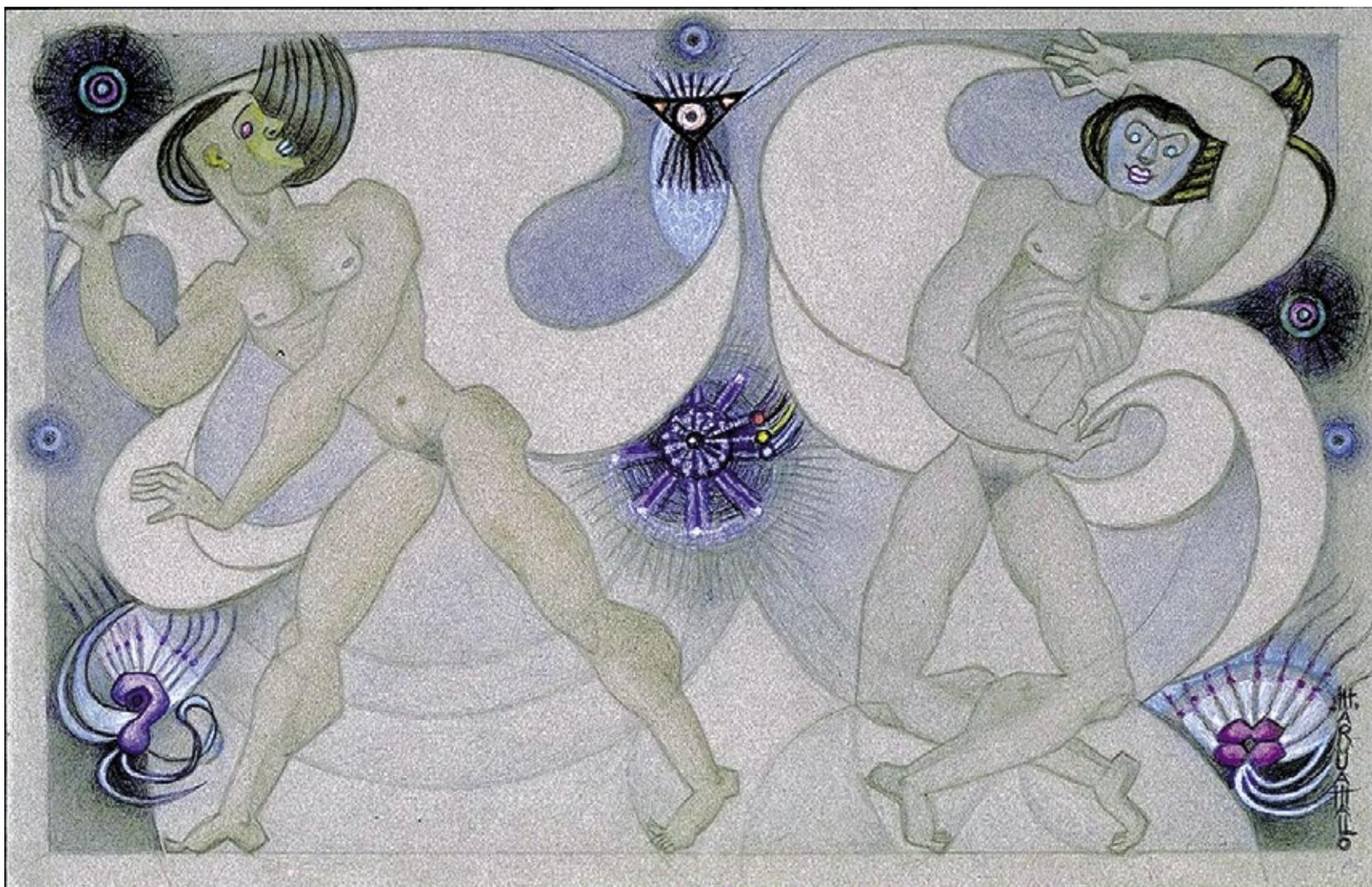
El campo de batalla está, pues, en la subjetividad, no sólo en el cuerpo o en el territorio a defender. La tarea consistiría en asumir la autogestión de la realidad mítica como parte de esa lucha en defensa de la libertad. Esta intervención mítica tendría que darse en dos fases, que bien pudieran producirse de forma simultánea: una primera fase en la que vayamos eliminando de nuestra subjetividad los mitos actuales y una segunda fase

en la que empecemos a instaurar otros mitos emancipadores que sustituyesen a aquellos.

Los mitos principales sobre los que se sustenta la sociedad actual son dos: el

mito del progreso y el mito del colapso. El mito del progreso guarda relación con las supuestas posibilidades ilimitadas de la tecnología actual y de la tecnología por venir y es un mito al que recurren tanto las élites globalistas como las nacional-populistas. Por su parte, el mito del colapso ha sido reavivado por el empeoramiento del cambio climático, el recrudescimiento del ecocidio y el acortamiento de los ciclos pandémicos. Lo verdaderamente nocivo de esta herramienta mítica no sólo es que oculte cuál es la verdadera destrucción y quiénes son los verdaderos culpables, si no que además activa un miedo desesperanzador y hace buscar refugios paradójicamente en la misma tecnología que ha provocado la destrucción. Ambos mitos se retroalimentan y el círculo de la dominación se cierra. El sistema mítico que durante el siglo XX tuvo cierta estabilidad, de nuevo oscila violentamente entre omnipotencia e impotencia.

Urge extirpar de nuestras subjetividades ese balancín mítico, mantenido ahí gracias a las estructuras de poder mediático del espectáculo y el biopoder capitalistas. La única opción que nos queda a los de abajo es la de intervenir en los procesos de creación de cultura y conocimiento, es decir, propiciar la autogestión de los aprendizajes. Debemos ir en busca de la verdad, aunque nos quieran



«Acróbatas, macro y micro cosmos» / MARUJA MALLO

convencer de que ya no exista verdad a la que agarrarse. Para ello habría que desarrollar una intensa labor educativa y pedagógica a todos los niveles, pero especialmente acerca del verdadero funcionamiento del capitalismo, elaborando una representación propia y fundamentada de las catástrofes del pasado y del presente, tanto bélicas y climáticas como ecológicas y sociales; catástrofes que el capitalismo ha provocado por todo el planeta e incidiendo en el papel que ha jugado la actividad industrial en todo eso. Y al mismo tiempo habría que intervenir tanto en el terreno de la creación artística y literaria como en las actividades lúdicas y celebrativas, pues estas dinámicas también son una inagotable fuente de aprendizaje involuntario. Debemos poner en práctica juegos que nos vinculen con el mundo y con los demás, como los que llevan a la práctica los surrealistas, o pusieron en práctica en el siglo pasado los situacionistas y otros grupos afines al surrealismo: como los jóvenes que en 1928 impulsaron la revista *Le Grand Jeu*, *El Gran Juego*. Aquí el juego era entendido como una clara apuesta por el ocio no programado y la experimentación del placer colectivo, pero uno de sus efectos más interesantes es que desencadena una suerte de lavado

de la subjetividad. En ese sentido en 2015 el Grupo surrealista de Madrid organizó en el Ateneo Cooperativo de Nosaltres las «Primeras Jornadas de Juegos Surrealistas», que incluyeron experiencias táctiles y visuales muy diversas, y en 2019, al calor de la V Edición de JACA (Jornadas de Arte y Creatividad Anarquistas) la «Barraca de las Maravillas para la desalienación de la creatividad comunal» que contó con una cámara obscura para la exploración táctil, un confesionario de sueños o un taller de reanimación de los objetos usados y tirados del consumismo industrial.

Una vez que hayamos comenzado a desactivar estos mitos habría que construir otros nuevos, pues necesitamos mitos que puedan cristalizar intuiciones y deseos colectivos de liberación. Es hora de promover un nuevo tejido mítico apropiado para llevar al ser humano hacia la sociedad comunista libertaria. Y si hay un movimiento de emancipación aún vivo que haya sabido actuar desde el corazón mismo de los mitos es sin duda el surrealismo. Su capacidad para subvertir o reformular ciertos mitos es extraordinaria. Pondré dos ejemplos. André Breton, en varias de sus obras, realizó una fascinante detornación del mito aristocrático de Melusina, extra-

yendo a la mujer del papel pasivo que la historia le había conferido, devolviéndola todos los poderes y haciéndola renacer para borrar las catástrofes de la historia. Ghérasim Luca, por su parte, lo hizo con el mito de Edipo, elaborando en los años 40 una serie de manifiestos programáticos no-édipicos basados en una reinención permanente del amor y una exaltación apasionada del deseo a través de la superación del complejo de Edipo. Por cierto, esta inversión mítica le sirvió de apoyo a Gilles Deleuze para desarrollar su teoría del anti-Edipo, algo similar a lo que sucediera con la teoría del «cuerpo sin órganos» que Gilles Deleuze desarrolló junto con Félix Guattari y para la cual se basaron en textos de Antonin Artaud de los años 20.

Pero crear mitos es un proceso excesivamente complejo y lento que no se puede hacer de forma artificial, rápida o autoritaria; hace falta una determinada disposición del espíritu, un lenguaje distinto al tecnolátrico, una serie de prácticas colectivas de carácter horizontal y, en definitiva, una convivencia entre los de abajo que impliquen por igual el deseo, las creencias e intuiciones compartidas, el cuidado mutuo y el amor revolucionario, un amor que aspire a la destrucción del orden imperante.

ENTREVISTA | ROSA PINEDA

AFILIADA DE CNT CÓRDOBA Y TRABAJADORA AUTÓNOMA DEL CAMPO

«Es necesario deconstruir para construir nuevos sistemas de consumo respetuosos con el medioambiente y las personas»

La compañera Rosa Pineda vive de su propio proyecto agroecológico en El Encinarejo (Córdoba). Hermisenda Huerta Natural nace en 2012 «cargado de ilusión, energía, semillas, hortalizas». Nos acercamos a tierras andaluzas para conocer su modo de vida, más cercano a la naturaleza y ejemplo de que la agricultura familiar es una alternativa real, tanto como profesión para las personas, como posible solución a la alimentación mundial.

POR ANDRÉS SÁNCHEZ P.
PUERTOLLANO

Pregunta: Háblanos de Hermisenda y en qué consiste el proyecto.

Respuesta: Hermisenda es una huerta ecológica situada en la vega del Guadalquivir y a las orillas de este río, en Encinarejo de Córdoba. Somos una cooperativa de trabajo asociado porque, aunque seamos solo dos personas, creemos que es la forma jurídica que más encaja con nuestro proyecto.

Nos dedicamos al cultivo de hortalizas y frutas en ecológico, combinamos nuestras verduras con plantas aromáticas para potenciar la biodiversidad tanto vegetal como animal.

La distribución de la producción la hacemos en canales cortos de comercialización, es decir, directamente a la persona consumidora. Semanalmente preparamos cestas de verduras variadas y las llevamos a varios puntos de reparto. Estos puntos son comercios locales que colaboran con nosotras para facilitar el reparto y minimizar los gastos.

P: Por tanto os dedicáis al sector primario, unos de los sectores más afectados por las recientes crisis económicas y en los últimos tiempos han protagonizado algunas movilizaciones estatales, teniendo como principales reivindicaciones la subida de los insumos. ¿Cómo os afecta a vosotras y qué pensáis sobre esto?

R: Esta pregunta podría llevarse toda la entrevista. Intento resumirla en una frase: las movilizaciones que vienen promovidas por grandes terratenientes, por la agroindustria, con técnicas de cultivo intensivas que dañan enormemente el medioambiente, no engloban a todo el sector primario, ni nos interesan, ni nos sentimos identificadas en ninguna de sus reivindicaciones.

La subida de insumos afecta dependiendo el uso que hagamos de ellos. La agroindustria es dependiente del petróleo y de sus derivados, así como de los fitosanitarios, más acertadamente llamados agrotóxicos, o a los abonos nitrogenados, fertilizantes. Las crisis mundiales, como la actual guerra de Ucrania, suponen una subida de precios de insumos que la padece quien hace uso abusivo de los mismos, como la agroindustria.

No son tiempos, ni hay tiempo, para hablar de la subida de precios del petróleo o cómo afecta a diferentes sectores, es momento de trabajar alternativas reales que resquebrajen el sistema capitalista que nos devora y que destruye los recursos del planeta, que son finitos.

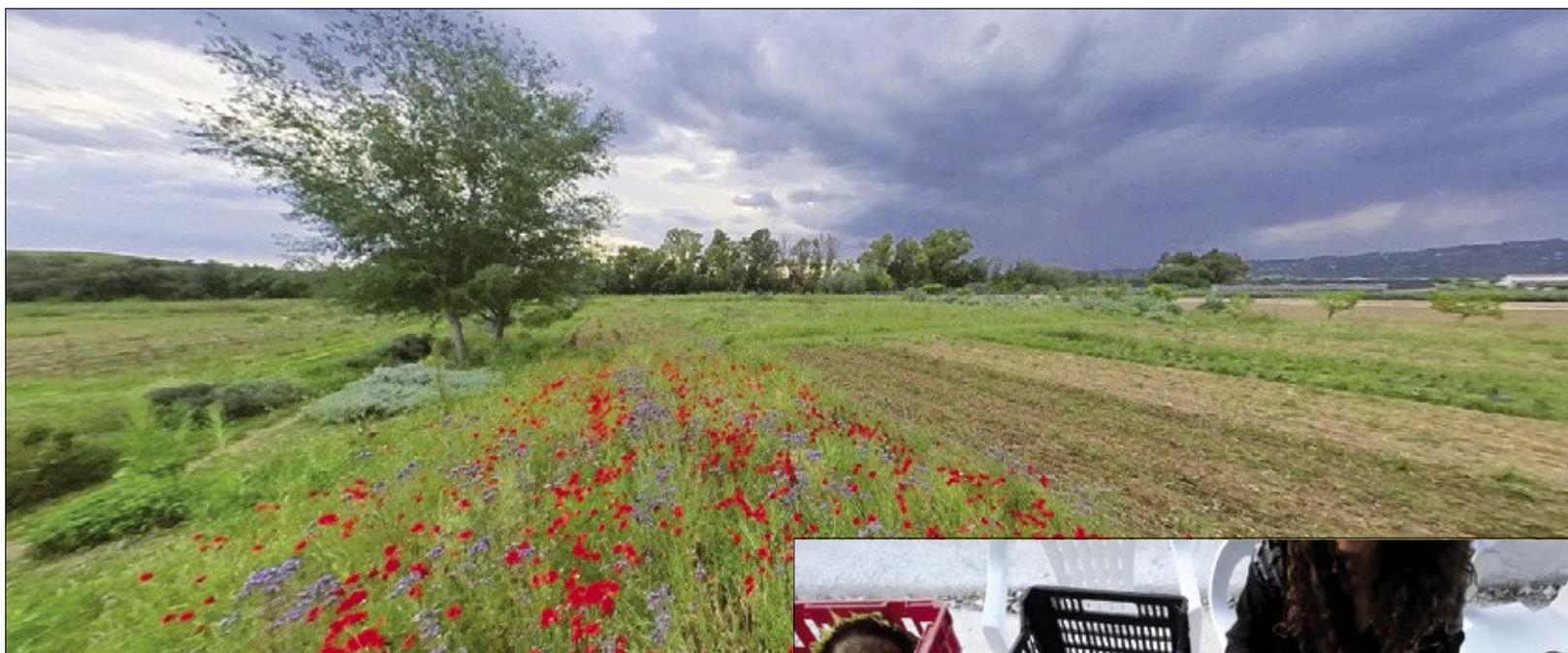
Nosotras utilizamos insumos naturales y minimizamos las labores mecánicas que hacemos con maquinaria. Intentamos adaptar los cultivos a los cambios medioambientales para no forzar su desa-

rollo y que no requieran aportes adicionales de ningún tipo de insumo.

P: Vale, pero para alimentar a la población mundial es necesario la producción de toneladas de alimentos, ¿Crees que es posible que proyectos como el tuyo puedan exportarse a otros lugares y puedan facilitar la alimentación a nivel planetario?

R: Por supuesto. La agricultura se practica como sustento familiar desde hace más de 10.000 años. Nuestro proyecto no es nada novedoso, todo lo contrario, es una de las profesiones más antiguas, que a lo largo de los años ha ido transformándose y evolucionando con el paso de las sociedades, con una marcada transformación en los años 50 y, especialmente, en la década de los 60 con la revolución industrial que acarrió la introducción de maquinaria y luego de agrotóxicos a los campos, que culminaron la idea de máxima productividad de las tierras eliminando los ecosistemas radicalmente.

Según el informe de la FAO «El estado mundial de la agricultura y la alimentación», existen más de 570 millones de granjas en el mundo, considerando granjas a explotaciones de menos de una hectárea y su gestión es individual o familiar. Es decir, las explotaciones familiares son la forma de agricultura dominante en el



Paisaje y trabajo en Hermisenda Huerto Natural. / ROSA PINEDA



mundo y producen más del 80% de los alimentos del mundo.

Es evidente que estos datos pueden parecer contradictorios si miramos, por ejemplo en España, la población activa que se dedica a la agricultura, que es apenas el 6%. Por lo tanto, no debe sorprender que España se alimente de las importaciones y que la alimentación del planeta dependa de la comercialización mundial.

El problema no es la producción de alimentos por territorios. Ya en los años 60 nos contaron el cuento de la “revolución verde”, que iba a “aumentar la producción de alimentos y evitar las muertes de hambre en el mundo”, y ya sabemos que esto no ha ocurrido. Según la FAO, una de cada tres personas se encuentra en estado de “inseguridad alimentaria” y a nivel medioambiental ha supuesto la contaminación de mares, ríos, acuíferos, la pérdida de biodiversidad, la degradación de territorios, la emisión de gases de efecto invernadero, etc., contribuyendo masivamente a la actual situación de emergencia climática que enfrentamos.

Los desechos de alimentos a escala mundial suponen un tercio de la producción, así que podemos firmemente decir que el problema es la distribución de los alimentos, de los recursos y de la riqueza.

P: Como se dice, para problemas globales, actuemos localmente ¿Estáis en contacto con otros proyectos similares? ¿Sería factible una federación de proyectos que posibilitase que una persona pudiera consumir responsablemente?

R: Sí, estamos en contacto con proyectos similares, aunque menos de lo que nos gustaría. Participamos en El Ecomercado de Córdoba donde diversos proyectos productivos montamos un mercado ecológico al mes en la ciudad, pero proyectos agroecológicos de pequeñas explotaciones como la nuestra hay pocas por estos lares. Durante estos 10 años hemos visto cómo nacían y se desvanecían iniciativas que, a pesar de la ilusión y el esfuerzo, fue complicado su fortalecimiento.

Una unión de proyectos para facilitar un consumo responsable en alimentación es viable

y actualmente existen varios que ofrecen esta posibilidad. Ahora bien, la respuesta a tu pregunta se complica si nos referimos al consumo para una alimentación digna, equilibrada, sostenible y accesible. Para poder explicarlo mejor nos centramos en el consumo de verduras y hortalizas en el territorio peninsular, donde se dedica al cultivo ecológico apenas un 10% de la superficie agraria útil. Y a pesar de ser muy poca extensión, es el país que mayor porcentaje destina de la UE y el quinto a nivel mundial. Los principales cultivos en España son el olivar, cereales y frutos secos y, aunque los datos oscilan, se exporta entre el 80% de la producción. Entonces podemos concluir que no hay disponibilidad de una alimentación equilibrada, sostenible y accesible, básicamente porque no se cultivan de manera proporcionada para poder ofrecer una alimentación variada y sostenible a su población, por tanto nos mantenemos en una total dependencia a la comercialización a escala mundial.

Pero me dirás que en tiendas especializadas e incluso en grandes superficies, tenemos acceso a frutas y verduras bio. Pues sí, tienes razón, pero es necesario contextualizar, pues no queremos que este acceso sea ínfimo, o incluso solo para una minoría social, ¿verdad? Queremos que la toda sociedad pueda elegir cómo se alimenta y para ello es necesario un cambio radical en las políticas agrarias, comerciales, medioambientales y educativas, para favorecer el cultivo de verduras y frutas de temporada y de cercanía.

Para mí es incoherente consumir tomates bio en febrero. Cierto es que estos tomates no llevarán agrotóxicos pero ¿cuál es la huella ecológica e hídrica que soportan? ¿Se puede llamar

a esto consumo sostenible? Pues no.

Podemos asociarnos para tener un consumo más responsable individualmente, pero esto requiere de un esfuerzo y militancia que a veces es inasumible. Y unido a las posibilidades que ofrece el capitalismo verde llenando sus estands de productos Bio, se hacen más complicadas las iniciativas de cambio.

En los últimos años podemos leer en grandes superficies «consume responsablemente», «consume local y ecológico», ofreciendo productos de todos los puntos del globo con el sello bio. Tenemos que tener muy claro que alimentarse es un acto individual pero el modo en que lo hacemos puede ser un acto colectivo y de transformación de social. Recientemente hemos visto cómo los estados, los grandes magnates del petróleo y multinacionales, se reunían en Egipto, en la Cop27 con el objetivo principal de reducir las emisiones para no superar los 1,5° C de temperatura de la era preindustrial.

El sistema capitalista es el culpable de la agonía del planeta, no hay medidas para paliar sus efectos, es necesario deconstruir para construir nuevos sistemas de consumo respetuosos con el medioambiente y las personas. Cuando comemos, ingerimos alimentos, pero también agrotóxicos, derechos laborales, dignidad, vida y muerte en realidad, porque el consumo desmedido alimenta al sistema capitalista que es la gran amenaza para la continuidad de la vida.

ENTREVISTA | AITOR PUEYO

«El cooperativista busca crear un modelo económico diferente»

POR JORDI CUNIT
CORNELLÀ

«Desde mi forma de entender la evolución económica hacia el anarquismo, el cooperativismo es un paso previo al colectivismo, del mismo modo que el colectivismo es un paso previo al comunismo libertario», explica Aitor Pueyo que recuerda que «cuando las ideas de la CNT se extendieron, el cooperativismo tenía un peso crucial en la sociedad». En su opinión, la clase obrera debe plantearse el cooperativismo en situaciones como el cierre de empresas o despidos generalizados. «Dejamos que todas cierren y esperamos a cobrar el paro hasta conseguir otro trabajo, con seguramente peores condiciones laborales», critica.

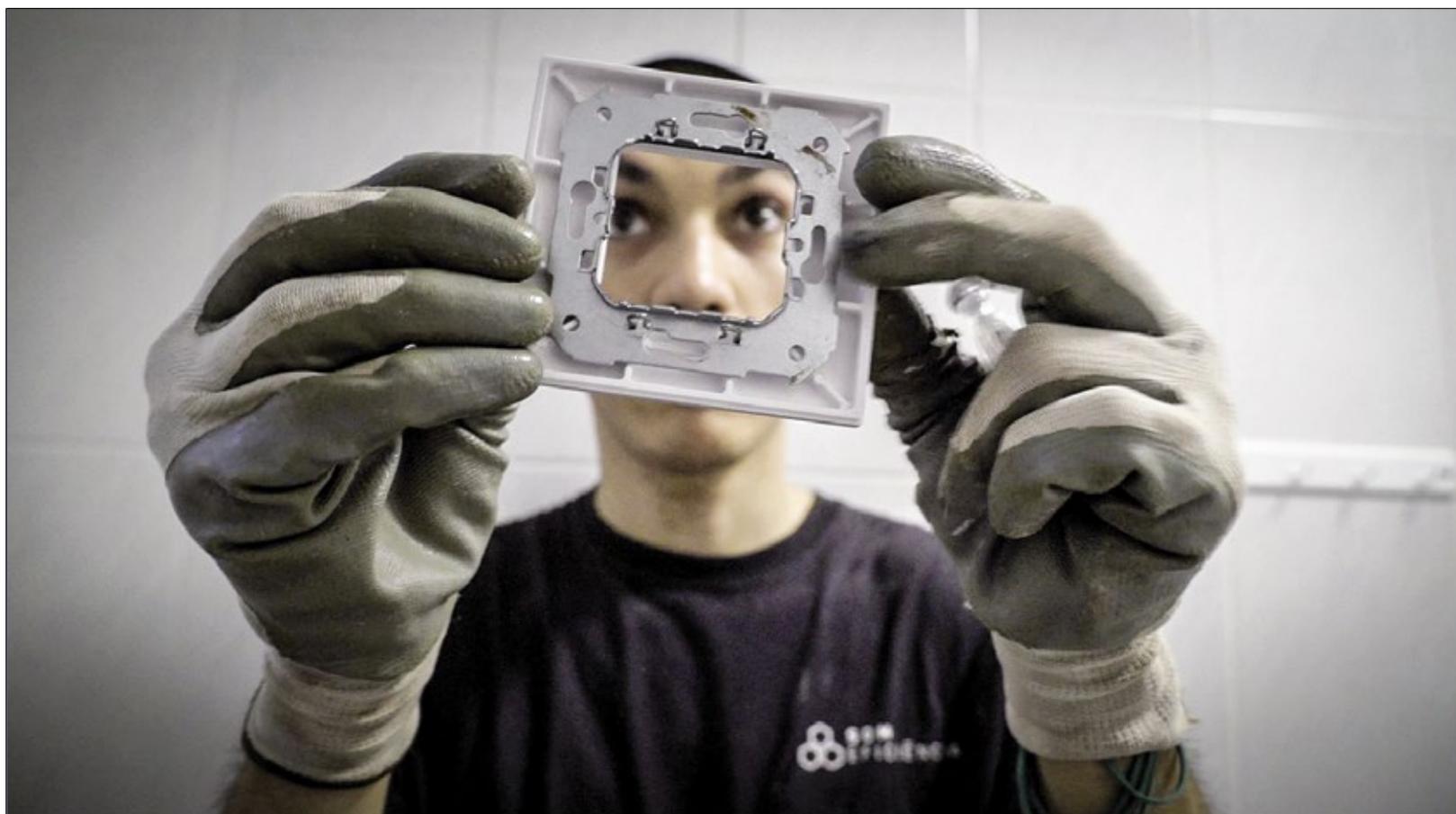
Pregunta: ¿Como nace la idea de la cooperativa?

Respuesta: Nace a partir del 2011. Tras la ocupación de las plazas por parte de la gente el 15M, en Sant Joan Despí se debate sobre la desconexión de las empresas del Ibex35, para evitar en cierta manera que nuestro dinero vaya a las grandes corporaciones, las cuales son protagonistas de la mayoría de los problemas que hay. Vemos con entusiasmo algunos proyectos como Som Energia, que valoramos como una buena alternativa, cooperativista y que apuesta por las energías renovables. Debido a nuestros perfiles técnicos, vemos que también existe la red guifi.net, la cual había nacido en la comarca de Osona como red

de telecomunicaciones que ofrece acceso a internet usando diferentes tecnologías. Entonces, con esta idea principal, en 2013 nos lanzamos al ruedo, convocamos una reunión con diferentes personas y al final constituimos una cooperativa, enfocando nuestro trabajo en fomentar la red guifi.net en la comarca que vivimos, el Baix Llobregat.

P: ¿Qué os hizo falta para iniciar el proceso de creación?

R: Pues primero de todo, el querer hacerlo, y en segundo tener los conocimientos técnicos para poder construir la red. Es importante formarse, no podemos auto-limitarnos, pues el capitalismo ya trabaja para que solamente produzcamos donde y



lo que el mismo sistema quiera. Para poder desarrollar un mundo nuevo, con nuevas estructuras, debemos tener formación e iniciativa.

P: ¿Cómo ha sido la evolución del proyecto en estos casi diez años?

R: Desde el inicio hasta ahora ha habido cambios. Gente dejó el proyecto y nueva gente se unió. De hecho, en el camino, conocimos a otro proyecto llamado Som Eficiència, que su enfoque era realizar estudios de eficiencia energéti-

tamiento correspondiente, tienes un problema de estabilidad. Igualmente, sí es verdad que en el cooperativismo hay mucha subvención que va y viene.

P: El cooperativismo, ¿guarda relación con el anarcosindicalismo?

R: A principios de siglo XX, cuando las ideas de la CNT se extendieron, el cooperativismo tenía un peso crucial en la sociedad. Muchas veces solamente se destacan las huelgas o los grupos

las normas del juego que hay. Es imposible seguir el desarrollo hacia el colectivismo, sin pasar por esta experiencia.

P: ¿Por qué es imposible?

R: Porque la autogestión no se explica, se practica. Para autogestionar una fábrica, un taller o el campo, no es solamente decirlo, hay que saber hacer asambleas, tomar decisiones de forma horizontal respetando las ideas de la otra persona. Y hay que contar que de estas decisiones no solamente depende tu motivación, sino que también depende tu sueldo, tu sustento mensual y el de tus compañeras/os de viaje. Siento que falta una fuerte reflexión del porqué ante los cierres patronales que ha habido en todos estos años no se han cooperativizado más empresas. Dejamos que todas cierren y esperamos a cobrar el paro hasta conseguir otro trabajo, con seguramente peores condiciones laborales.

P: ¿Dónde veas que falta esta reflexión?

R: Pues al ver lo que se hablaba, por ejemplo, en el XII Congreso, veía la misma preocupación de siempre: «Falta formación». El problema que yo veo en esta reflexión es que se dice desde la inactividad. No se dice «tengo preparado un taller» o «tengo un grupo para trabajar o desarrollar esta idea». Se lanza la idea al aire con el riesgo que se quede en el aire, o que se fuerce de alguna forma a que eso se lleve a cabo, lo que pasará por uno o dos años y, después, se dejará de hacer. Es un ciclo que se repite permanentemente y desde mi punto de vista es un problema, porque la autogestión es no delegar y la acción directa es hacerlo sin intermediarios, entonces con esta forma de pensar se está delegando en una entidad que te forme en lo que tú quieres aprender y que te ayude a interactuar en aquello que tú no te ves con capacidad de llevarlo adelante... El anarcosindicalismo ha de ser activo, ha de ser vivo, no ha de limitarse en ese aspecto a la militancia. En mi sindicato, Cornellà, siempre hemos dicho que quien propone apechuga, y quien no apechuga no propone y, si puede, apoya. Con lo que se ha conseguido que quien tenga iniciativa y motivación, sea quien pueda tirar adelante con la idea que plante. Vemos la

PARA AUTOGESTIONAR UNA FÁBRICA, UN TALLER O EL CAMPO HAY QUE SABER HACER ASAMBLEAS, TOMAR DECISIONES DE FORMA HORIZONTAL RESPETANDO LAS IDEAS DE LA OTRA PERSONA. Y SABER QUE DE ESTAS DECISIONES DEPENDE TU SUELDO Y EL DE TUS COMPAÑERAS/OS DE VIAJE

ca para ahorrar en las facturas de los suministros que llegan a casa (electricidad, agua, gas...). Como ambos proyectos hacíamos instalaciones y reparaciones... vimos que podríamos enriquecernos si nos juntábamos, y así lo hicimos. Hoy en día, tenemos un volumen de trabajo bastante elevado, y esto ha hecho que demos de baja la cooperativa guifibaix y estemos ahora mismo en el proceso de constitución de una nueva más acorde a los trabajos que estamos realizando.

P: El movimiento cooperativista tiene mucha fama de estar subvencionado, que sin dinero del estado no podría sobrevivir, ¿es esto cierto?

R: Por mi parte, no soy partidario de recibir subvenciones, por varios motivos. Uno de los principales motivos es que el estado justifica sus impuestos mediante estas partidas. Como libertarios, queremos la desaparición del Estado, con lo que habría que buscar la máxima reducción de impuestos a la gente, y solicitando subvenciones solo se fomenta que nos cobren impuestos. Es decir, para pedir subvenciones, tenemos que pagar impuestos, el estado ha de contratar a funcionarios para que gestionen esas subvenciones y todo lo que ello conlleva. Es decir, que nos sale más caro como sociedad que existan las subvenciones, cuando sería más fácil que no nos obliguen a pagar tantos impuestos. Uno de los principales motivos por los que no funcionan algunos proyectos es por la cantidad delirante de impuestos que hay que pagar al estado, que al final lo has de repercutir en el coste de tu trabajo y no estamos hablando solamente del IVA. Y eso se paga tanto si se tiene una economía un tanto estabilizada como si no

Por otro lado, las subvenciones van ligadas a unas condiciones y unos trámites a los que generalmente hay que dedicarle un tiempo que te desvía de tu actividad. Es decir, que, en vez de dedicarte a tu trabajo, debes dedicar tiempo a cumplir las características que marca la subvención. A parte, un proyecto no autogestionado, es decir que depende de subvenciones, no es un proyecto firme, pues la subvención depende del partido que gobierne y si tu cooperativa depende del partido que haya en el ayun-

de acción, pero esa revolución económica que existía fue el motor que hizo realidad el colectivismo durante los años 1936-39. Actualmente, cuando ha existido un cierre patronal, y aunque desde una sección sindical de CNT se busque tomar la empresa, apenas existen referentes en el sindicato de proyectos que funcionen de forma horizontal. Añadido a esto, es muy complicado que un grupo de personas de forma generalizada, rechacen o reinviertan una indemnización de 20.000 o 30.000€ para montar una cooperativa que no sabes si va a funcionar o no.

P: Pero la CNT lo que busca es colectivizar los medios de producción, no pagar impuestos al Estado aunque sea de otra forma.

R: Exacto. Desde mi forma de entender la evolución económica hacia el anarquismo, el cooperativismo es un paso previo al colectivismo, del mismo modo que el colectivismo es un paso previo al comunismo libertario. El colectivismo funciona durante el proceso de cambio, mientras el sistema político horizontal y asambleario se va estabilizando. Para explicarme me-

EN MI SINDICATO SIEMPRE HEMOS DICHO QUE QUIEN PROPONE APECHUGA, Y QUIEN NO APECHUGA NO PROPONE Y, SI PUEDE APOYA. CON LO QUE SE HA CONSEGUIDO QUE QUIEN TENGA INICIATIVA SEA QUIEN PUEDA TIRAR ADELANTE

secretaria como alguien que organiza, pero no ha de ser quien cargue con todo el trabajo. Otra situación es cuando alguien va a una asamblea con la idea de romper una dinámica de trabajo sin proponer alternativas sólidas, aquí estamos ante un serio problema que hay que frenar de raíz, porque esa persona que frena el trabajo no tiene ninguna ligazón con el trabajo, el esfuerzo y la motivación que ha existido y no le importará tirar el trabajo hecho a la basura, para que su idea tire adelante, lo cual puede ser un foco de conflictos.

EL PAPEL DEL PAPEL

POR ANTONIO CARRETERO
VALLADOLID

En el barrio de Las Delicias de Valladolid, una de las primeras víctimas de las políticas precarizadoras de la sanidad pública, hace ya más de un lustro, fue el Centro de Especialidades. Por lo tanto, un nutrido grupo de vecinas lleva dando guerra contra dicho cierre con todos los medios a su alcance. Pero sin duda su principal herramienta de lucha es movilizar al propio barrio para reivindicar la reapertura. Para ello convocan cada año de tres a cuatro asambleas informativas y otras tantas manifestaciones, amén de concentraciones varias frente a las instituciones autonómicas encargadas del sistema público de sanidad (Sacyl).

Pero ¿cómo llegan a la gente del barrio para que se movilicen? Por supuesto hacen uso de las redes sociales e informan en las webs de los grupos vecinales que convocan. Pero un medio que nunca han dejado de utilizar es el reparto de folletos en la calle y el uso de la cartelería en los túneles, paredes, centros escolares y bares del barrio. Incluso tienen una etiqueta solidaria, por supuesto en papel, para establecimientos comerciales que reza: «este establecimiento también quiere la reapertura del centro del especialidades».

Y yo soy uno de los muchos residentes del barrio que recoge con una sonrisa y con satisfacción cualquiera de los «papeles» que reparten en las calles reivindicando tan digno objetivo.

El papel, repartido como panfleto, como folleto o como cartel, en este ejemplo cumple tres funciones nada desdeñables: aproxima el mensaje (reivindicativo e ideológico) a un auditorio cercano y afectado, reinstaura la cotidianidad de la comunicación, y ofrece un conocimiento inmediato y pedagógico de quiénes son los convocantes, cómo se organizan y cuáles son sus preocupaciones. Proximidad, cotidianidad y pedagogía son al tiempo funciones del uso del papel impreso en los movimientos sociales, como algunos de sus efectos secundarios. Además cumple una cuarta función «interna» para quienes lo usan y reparten: cohesionan al grupo convocante, pues exige un proceso de toma de decisiones y reparto de tareas entre los miembros.

Las y los compas del SOV de Aranjuez todos los domingos por la mañana ponen en puestos de propaganda (toda en papel, sean libros, folletos, boletines, este «cnt»...) en la plaza mayor de esa villa, y todos los domingos hacia el mediodía en su página de *feisbuq* publican una foto del puesto.

Esto se denomina armonizar o complementar los soportes: la realidad es la calle y lo que en ella se hace, y lo digital lo expresa, lo refleja y lo amplifica. En este caso el hecho fundante hace del papel una razón para estar en la calle.



ELENA ZURITA

Tener escritos, lemas, gráficos o ilustraciones impresos en papel constituye un arsenal documental de acciones y reflexiones que enfatiza la centralidad de la calle, de la vida pública física y tangible como un bien, material e inmaterial, de suma importancia para la supuesta sociedad libertaria que decimos querer construir.

No se trata de promover el papel impreso en detrimento o menosprecio del soporte virtual, como tampoco lo digital necesariamente debiera dominar sobre el papel. Llegará un momento en que las futuras revoluciones, pues con la revolución terciaimos, se harán con el máximo potencial que cada herramienta y medio permitan.

El capitalismo es siempre oportunista y tentacular y sabe muy bien -expertos pagan cómo aprovecharse de cualquier medio para mercadear, aumentar beneficios y mantenerse en el poder. De similar modo, quienes queremos y creemos en revoluciones, debemos no menospreciar ningún precioso recurso, ninguna oportuna herramienta, para promover nuestras acciones e ideas. Eso sí, dicha utilización tendrá nuestra ética como marca: horizontal, racional, feminista, plural, igualitaria y ecológicamente digna. En eso consisten la revoluciones

DE ROSITAS
Rosa Fraile

Secretaría de Feminismo

A LA SEGUNDA fue la vencida. Se rechazó en el congreso de Zaragoza/2015, y siete años después la organización ha valorado, en este XII Congreso que acabamos de celebrar, que sí, que es una herramienta necesaria, y por fin tenemos la nueva «Secretaría de Feminismo» en nuestros comités. El propósito es firme y el objetivo claro: ser realmente una organización feminista y lograr esa transversalidad tan necesaria en el día a día de la organización y en el anarcosindicalismo que desarrollamos.

No se trata de tener una secretaría específica para los temas de «chicas». La ponencia que aprobamos en el congreso era muy clara a ese respecto.

Por suerte ha quedado ampliamente demostrado que sin esta secretaría podemos organizar perfectamente días tan señalados para nosotras como el 8M o 25N. Así debería continuar, para dedicar su esfuerzo al verdadero objetivo de la Secretaría de Feminismo, y que nuestra comunicación, acción sindical, social, cultural, formación, y nuestras dinámicas orgánicas, reuniones y grupos de trabajo, dinámicas de cuidados, etc., sean feministas.

Sabemos que, en general, la afiliación femenina es considerablemente menor que la masculina. Los compañeros tendrán que arrimar el hombro sí, o sí. Ello no quita para reconocer que hace falta que las mujeres participemos más activamente en los comités y asumamos responsabilidades dentro de la organización, y esta nueva secretaría puede ser un aliciente para ello. Necesitamos promover la militancia de las mujeres y su participación activa en todos los aspectos de nuestro sindicato, y trabajar para continuar aumentando nuestra afiliación en cnt.

Es todo un reto que sin duda debemos celebrar, aunque la tarea sea amplia. La transversalidad del feminismo en nuestra hacer necesitará de sólidos grupos de trabajo que apoyen y ayuden a su desarrollo.

Vamos por buen camino buscando la consecución de la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres. Sinceramente espero que sean muchas las compañeras que den un paso adelante y estén dispuestas a asumir el reto en sus sindicatos. Estaría muy bien.

Pero de no ser así, bienvenide sea quien esté al frente de esta secretaría, ella, él, o elle.